

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Martes 30 de Abril de 1872.

NUM. 679.

MARINA.

Días hace que las graves y fundadas censuras que nuestro apreciable colega radical *La Tertulia* dirige al señor ministro de Marina, nos inspiraron un artículo que publicamos bajo el epígrafe *Sic transit gloria mundi*, porque en efecto, desprendida se ve la Marina de las consideraciones de nuestro cofrade, que todas aquellas esperanzas que la Marina fundara en sus revolucionarias reformas, cual bomba de jabón se habían desvanecido en el aire, viniendo a convertirse en un estado de cosas mas insoportable aun que aquel que a juicio del colega autorizó la intervención de la Marina en los sucesos de Septiembre.

La Tertulia, al hacerse cargo de nuestro trabajo, no niega los fundamentos ni rechaza las deducciones que de ellos hacemos. Aceptalos, por el contrario, limitándose a probar, como en efecto lo hace, que los dos primeros ministerios posteriores a la revolución, obraron de acuerdo con esta, y aun sacaron de ella ventajas positivas para la Marina, y que solo en el último, desempeñado por el señor Malcampo, habiéndose destruido todo lo que sus antecesores hicieron.

Ningún interés teníamos en individualizar la causa del efecto que señalábamos a la consideración del país. Bastaba a nuestra intención consignar aquel resultado; y como *La Tertulia* lo acepta en absoluto, solo se nos ocurre una observación que hacer a las observaciones de nuestro estimado colega, y es que el resultado que la revolución ha venido a dar a la Marina, prueba que cuando esos ruidos sacudimientos no vienen a satisfacer necesidades generalmente sentidas, sino las aspiraciones personales de los que los promueven, tienen siempre consecuencias efímeras que duran lo que duran en el poder sus autores, y que con ellos desaparecen, y a veces, como sucede en el presente caso, son ellos mismos los encargados de destruirlas cuando a su particular interés estorban, como que no tienen obstáculo que se lo impida; como que la indiferencia de la generalidad les facilita el trabajo de destrucción, de la misma manera que había facilitado antes el de reforma.

Por eso no habíamos creído necesaria la réplica. Pero *El Correo de las Antillas* publicado ayer, no considerando quizá que cuanto decíamos era una simple repetición de lo que *La Tertulia*, antes que nosotros, había asegurado, con nosotros se encara para hacer la defensa de los actos del señor Malcampo; y esta inesperada acometida de parte de un periódico que ya en otra ocasión con gran arrojo, aunque con escasa fortuna, trató también de romper lanzas a favor del mismo señor, nos obliga a entrar en la liza a que se nos llama, y a demostrar en ella que ni aun tomado de otros periódicos, dejamos de aceptar la responsabilidad de cuanto decimos en el nuestro.

No nos atreveríamos a asegurar si *El Correo de las Antillas*, pretende en el artículo que dedica a este asunto sacar indelme al Sr. Malcampo de los cargos que se le han dirigido, ó si por el contrario aspira, por medio de los deleznares argumentos que usa en su pró a proporcionar nuevas pruebas de la justicia con que se le ataca. En lo primero nos confirma la buena fe que atribuímos al colega; lo segundo nos induce su conocida habilidad, dada la cual no es fácil suponer que faltaran a su clara inteligencia medios mas hábiles de conseguir su deseo.

En efecto: a cuanto hemos dicho respecto a los disgustos promovidos por el Sr. Malcampo en el almirantazgo, con motivo de las vacantes de capitán general y de intendente solo se le ocurre decir que nada sabe, y que no siendo oficiales esos propósitos, no es digno hablar de ellos.

Si la prensa no se ocupara mas que de los hechos ya consumados por la administración que de manera podría impedir la consumación de esos mismos hechos cuando a su juicio envuelven una gran injusticia ó un notable perjuicio para los intereses públicos? Si aguardásemos a que esas vacantes se cubriesen como el Sr. Malcampo quiere cubrir las, para protestar contra el hecho de qué serviría nuestra protesta a los perjudicados? De qué a la ley ya concluida? De qué a la justicia hollada, a la moral pública ofendida, a la conveniencia del servicio desatendida? El principio que

sienta *El Correo de las Antillas* es tan extraño, tan nunca visto en nuestra larga práctica periodística que no creemos en su sinceridad al establecerlo, y mas bien pensamos que lo adopta ahora como un medio de evitar la confesión de los hechos por nosotros establecidos, hechos para los que no encuentra defensa, y de los cuales quiere separar la disensión, llevándola a un terreno en que quizá espere luchar con mejores elementos.

Por lo demás, y dadas las íntimas y cordiales relaciones del colega con el Sr. Malcampo, extraño es que ignore lo que todo el mundo sabe; lo que *El Debate*, contestando a *La Tertulia*, no se ha atrevido a negar, y lo que en fin es objeto de públicas conversaciones, porque públicamente se habla de la enérgica actitud del almirantazgo en ambas cuestiones, y el mismo Sr. Malcampo no hizo misterio alguno de los telegramas que de Cádiz recibía sobre la vacante de intendente, que llegó al almirantazgo, que estuvieron muchos días sobre algun pupitre donde pudieron verlos los oficiales del ministerio.

No sabemos si el hecho de haber sido comandante de la *Zaragoza* habrá proporcionado ó no grandes simpatías al Sr. Malcampo en los departamentos marítimos; pero no deja de ser extraño que esas simpatías hayan tardado tanto en manifestarse, que en las elecciones anteriores a las últimas, a pesar de estar sus amigos en el poder, no apeló a ellas para obtener la diputación, y presentado como candidato por un distrito bastante retirado de la mar, sufrió en él un terrible desengaño que le obligó a acogerse al Senado. Por último, si tan seguro consideraba su triunfo el Sr. Malcampo, ¿por qué, según se dice, se comprometió a ofrecer en cambio de algunos votos la vacante de intendente sabiendo que al cumplimiento de ese compromiso se oponen acuerdos del almirantazgo recaídos sobre gravísimas acordadas de su tribunal? Y si ese compromiso no existe, ¿cómo no cubre esa vacante y otras varias que figuran en la misma propuesta, perjudicando así notoriamente a mas de cincuenta individuos, cuyos derechos vulnera justificando con este proceder la persuasión de los que oren en aquel compromiso, y en la resolución del almirantazgo de no hacerse cómplice de esas cábalas electorales que amenguarían su prestigio y el decoro de la marina entera?

El simple hecho de tardar cinco ó seis meses en cubrir la vacante de intendente y algunas otras mas que hay en el cuerpo de administración, que la ley manda cubrir cuando ocurran, y que el servicio exige que así se haga en un cuerpo donde no hay excedentes y donde por lo tanto son necesarias, justifica la suposición que *El Correo* niega, ó cuando menos acusa una injusticia y un abandono injustificable por parte del Sr. Malcampo.

Con no menos desdicha contesta el cargo que hicimos por el abandono en que tiene este último el despacho de los asuntos. Ciento sesenta páginas del *Manual de reales ordenes* ocupan, según dice, las disposiciones adoptadas desde que es ministro el Sr. Malcampo. Suponiendo por término medio que cada página contenga una determinación, tendremos 160 determinaciones, que en cinco meses transcurridos correspondería una resolución diaria. Ha querido con esto *El Correo de las Antillas* defender ó atacar al Sr. Malcampo? Un ministro que no toma mas que una resolución por día, no se verá abrumado por el trabajo y existiendo en el Ministerio de Marina ocho direcciones ó centros directivos. Preciso es convenir en que no justifica su existencia la necesidad de proponer cada ocho días una determinación al ministro. ¿No es ridículo, con efecto, tener secciones dotadas con un personal numeroso para que cada ocho días presente su jefe al despacho del ministro un solo expediente? ¿Qué hace la sección el resto de la semana? ¿Cómo pueden emplear ocho días tantos jefes y oficiales en la resolución de un solo expediente?

El Correo de las Antillas ha demostrado, pues, matemáticamente que existe el abandono que acusábamos. Ahora añadiremos nosotros que, fijándonos en esas 160 páginas, no vemos ellas mas que, con marcadas excepciones, acuerdos del almirantazgo que por su escasa importancia no exigen la presencia en ellos del ministro; por lo que deducimos, que las poquísimas allí comprendidas que exigen aquel requisito, se habrán tomado al vuelo en los momentos que pasa en el Ministerio.

Queda la cuestión del presupuesto, en la que trata de desmentirnos *El Correo de las Antillas* testificando con un sueldo de *La Correspondencia*; y sobre este particular solo le replicaremos que procure enterarse de un artículo titulado «De como se hace un presupuesto» que publicó *La Tertulia* en su número del sábado último.

¿Pero no comprende el colega ultramarino que atribuir la tardanza de la redacción del presupuesto al deseo de someter este arduo trabajo al resultado de las maduras deliberaciones del Almirantazgo, es una viva contradicción con el hecho de pretender que esa corporación lo conceba, discuta y desarrolle en una sesión de dos horas celebrada tres días antes de la apertura de las Cortes, y que no se ha repetido? ¿No conoce el colega que esa reunión de última hora en que apoya su defensa, es precisamente la prueba mas evidente de que lejos de querer esa madura reflexión, lo que se ha hecho es impedir que pueda reflexionarse? ¿No comprende el colega que el testificado con que quiere probar la actividad del ministro, es por el contrario su acusación mas franca?

He aquí por qué razón decíamos al principiar este artículo que dudábamos si *El Correo de las Antillas* quería defender al Sr. Malcampo, ó si era su intención añadir nuevas é irrefutables pruebas a los cargos que por otros periódicos se le han dirigido; y ahora solo tenemos que decir que puesto que *El Correo* conoce las reformas de verdadera importancia introducidas en los servicios por el Sr. Malcampo, hubiéramos hecho un notable favor especificándolas, y el darnoslas a conocer hubiera sido el mejor medio de hacer su defensa, porque cuando la prensa le acusa de que descuida la administración de un ramo, parecemos a nosotros que el que tenga verdadero propósito de defenderlo, debería mas bien citar las medidas adoptadas que prueban su actividad, que no referirse al manual de reales ordenes con el que se prueba que cada ocho días despacha un expediente a cada una de las ocho secciones del ministerio.

Y para concluir, añadiremos solamente que creemos cumplir mejor nuestra misión en la prensa censurando los actos de la administración que nos parecen dignos de censura, que si los aplaudáramos sin conciencia, y teniendo que apelar para justificar nuestro juicio, a falta de mejores razones, a argumentos que bastan por sí solos para perder en el concepto público la causa que se aparenta defender.

LO QUE FALTA.

En medio de la agitación producida por la insurrección carlista y los anuncios de inminentes tentativas por parte de los republicanos, se nota un vacío que en manera alguna se puede llenar, y cuyas consecuencias están experimentando la situación. Todo el mundo pregunta ¿qué hay? y al preguntarlo se refleja en el semblante ó se revela en el acento del que pregunta la curiosidad del desocupado ó el temor del que teme perder cuanto tenga; mas en ninguno el interés que parecía natural que excitasen las noticias que circulan ya en uno ya en otro sentido.

Hablese de carlistas, hablese de republicanos, los que no pertenecen a uno ni a otro partido se muestran poco menos que indiferentes a cuanto pasa, y si algún afecto muestran es cierta fruición al ver que el gobierno se halla cada día con un nuevo apuro, sin que nadie piense en prestarle apoyo, sino mas bien en dar jабon al piso para que resbale y caiga.

¿Qué falta de patriotismo! esclamarán indignados los ministeriales, teniendo poco menos que por artículo de fe que debe prestarse el mas eficaz concurso a sus patronos, y sacralos del atolladero en que se encuentran. No; no es falta de patriotismo; es convencimiento íntimo de que hoy por hoy es imposible el patriotismo, cuando hay quien parece obstinado en contrariar la voluntad bien claramente expresada de la nación. El patriotismo exige que desaparezca la presente situación, y esta se empeña en que no ha de desaparecer y en que ha de continuar provocando las iras de sus numerosos y cada día mas enconados ministerios.

Cual sea la fuerza moral de la presente situación se puede fácilmente comprender y graduar por un

hecho que se compruebe mas a cada momento que trascorre. El gobierno ha triunfado en un considerable número de distritos en las últimas elecciones: los medios de que se ha valido, él los sabe y para nadie son un misterio; pero al fin, ha triunfado. Los ministeriales han dicho y repetirán sin cansarse, que ese triunfo ha sido el resultado de las simpatías que el gobierno encuentra en el país; que su política y sus hombres son objeto poco menos que de adoración por parte de los pueblos, y que en estos no encuentran eco los adversarios de la situación.

Pues bien; reciente está ese triunfo; las simpatías no han debido de entibiarse todavía; no ha habido tiempo para ello y por el contrario los beneficios positivos que algunos han recibido deben de ser causa de que se sostengan con calor por algun tiempo. En varios distritos de los que han triunfado los candidatos ministeriales y donde por consiguiente, a juzgar por lo que han dicho los amigos del gobierno, deben de ser muy ardientes las simpatías; se han levantado partidas carlistas ó amenazas levantamiento republicano; ¿cómo se han manifestado esas simpatías por la situación? ¿Qué esfuerzos se han hecho para que triunfe el gobierno? ¿Qué recursos se le han ofrecido? ¿Qué batallones se han creado para combatir la insurrección?

¿Es que toda España es carlista ó republicana? no; es que la gran mayoría, que no pertenece a ninguno de esos dos partidos, no es tampoco afecta a la situación: es que, prescindiendo de la causa triunfante, que cada cual querría que fuese la suya, todos desean la ruina de lo actual: es que falta algo para la resistencia, y ese algo es que los que han de resistir representen y simbolice la verdadera causa del país. Ciegos, muy ciegos han de estar para no ver lo que pasa en derredor suyo; ó muy egoístas han de ser para preferir a todo el poder y el cubro de la mensualidad.

Se ha dicho, y no se ha negado, que se ha dispuesto que los soldados al combatir den el grito de *¡viva la libertad!* El expediente a que se ha acudido para resolver ciertas dudas, es tan triste como significativo: si los republicanos se levantan en armas y gritan *¡viva la libertad!* ¿qué gritarán los soldados, para diferenciarse de aquellos a quienes atacan? y si dan dos gritos, ¿con cuál responderán los soldados al segundo? En tiempos de la guerra de sucesión entre Felipe V y el archiduque Carlos, gritaban los unos, *¡viva Felipe VI!* y los otros *¡viva Carlos III!* Durante la guerra civil de 1833 a 1840 gritaban los unos *¡viva Carlos VI!* y los soldados del ejército *¡viva Isabel III!* Hoy gritan los carlistas *¡abajo los extranjeros!* *¡viva Carlos VIII!* y a los soldados se les dice que griten *¡viva la libertad!* ¿no hay otra cosa que aclamar? ¿qué desventura!

Ese mismo sentimiento ó instinto ó precaución ó como se quiera llamar; esa misma frialdad por determinadas situaciones ha debido de influir en el ánimo de quien haya redactado las proclamas del duque de la Torre, en las cuales se pasa como sobre ascuas por algunos particulares, que parecía que debieran ser muy importantes y aun esenciales. Durante la guerra civil todos los generales y jefes terminaban sus proclamas y arengas a la tropa con un *¡viva la reina!* que electrificaba a los soldados: hoy las cosas han llegado al punto extremo de que un general en jefe de ejército de operaciones concluya su proclama a las tropas, diciendo: «contad con el afecto y la justicia de nuestro general» ¿qué desventura!

Falta el grito: ¿se sabe lo que es el grito? ¿Se sabe lo que es el grito de guerra? pues es la expresión de la causa que se defiende y en ella va envuelto un verdadero símbolo político ó nacional; es el fuego que anima el corazón del soldado y que se exhala con entusiasmo en el combate; es la voz de la patria, cuya causa defiende y personifica el combatiente en aquel a quien victoria. Gritar *¡viva la libertad!* no es gritar nada; no es personificar nada: el soldado no se bate por abstracciones sin representación corpórea, y sin embargo, se ha mandado, según se dice, que eso se grite y no se ha encontrado cosa mejor que simbolice la situación.

Nunca hasta ahora se había impuesto el grito en cada una de las circunstancias: la ordenanza manda que en determinadas ocasiones se grite

¡viva el rey!, vivas que por eso se llaman de ordenanza. Tal es la fuerza de la costumbre en las tropas y tan profundo el convencimiento en el soldado de que el rey simboliza la patria; que aun para pronunciarse en la bahía de Cádiz en 1868 la marinería, subió a las vergas y gritó siete veces *¡viva Isabel III!* Y aquí es de advertir, que el grito de *¡viva el rey!* se entiende siempre nombrándole, y por eso durante la guerra civil no se gritaba, sino muy rara vez *¡viva la reina!* sino que se decía *¡viva Isabel III!*

¿Por qué no se ha dejado y deja al soldado que en el momento del combate siga su inspiración propia y dé el *¡viva!* que le salga del corazón? Si se tiene por cierto que es entusiasta de D. Amadeo ¿por qué no se le deja que grite *¡viva Amadeo I!* por qué no ha de ser el grito de guerra el que el soldado desea defender; lo que mas le pueda enardecer y entusiasmar?

Faltan a la situación actual dos cosas: le falta el interés, el entusiasmo público por su triunfo; y le falta un grande y glorioso grito de guerra contra los insurrectos; y no es poco faltar.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Según los telegramas que publica la *Gaceta* y según las noticias de los periódicos oficiales, la insurrección carlista toca a su término.

Batidas las partidas: donde quiera que las columnas del ejército las encuentran; disueltas y perseguidas, se presentan a las autoridades en grandes pelotones sus individuos ó se vuelven furtivamente a sus casas, después de haber arrojado en su fuga las armas y municiones que les embarazaban.

En toda España, sin mas excepción que en Navarra y algun otro punto insignificante, reina la mas completa tranquilidad.

Si todo esto es cierto, necesario será convenir en que el gobierno y sus amigos son los encargados de sostener la alarma. El domingo la capital de España, al decir de los ministeriales, estuvo sobre un volcan; desde las siete de la mañana los oficiales permanecieron en sus cuarteles; patrullas de guardia civil por las calles; piquetes de caballería por la ronda; dobladas las parejas de orden público y reforzadas algunas guardias, parecía Madrid mas bien un campamento militar que la tranquila nina del humilde Manzanares.

El general Serrano pide desde su cuartel general un tren de artillería de montaña, dos compañías de Ingenieros y no sabemos cuantos argumentos mas para convencer a los que no lo estén del todo con sus proclamas.

Los republicanos destacan su primera avanzada a Despeñaperros, y nos incomunican con las ocho provincias de Andalucía. Parece que quien la manda es el candidato derrotado artificialmente en la pasada elección en el distrito de la Carolina.

Y como si todos estos síntomas de complicaciones exteriores no fueran bastantes a contristar el ánimo del mas animoso revolucionario, el Sr. Damato, diputado por Berja, suelta la sin hueso en el alcázar régio, y con una franqueza digna de mejor suerte, hace la autopsia del ministerio en general y de presidente y del ministro antequerano en particular, con peligro de crear una complicación interior de las mas graves.

Dejando todo esto a un lado y prescindiendo además de la absoluta reserva del gobierno para con el público, privándole egoístamente de la participación que le corresponde en sus triunfos y en sus alegrías, veamos ahora lo que la prensa de anoche nos cuenta sobre la insurrección de los partidarios de D. Carlos y de algunos federales.

De *La Política* tomamos las siguientes noticias:

«La retirada, por orden superior, de las columnas que en Navarra perseguían a las partidas carlistas ha dado lugar a que estas se aumenten, se concentren y amenacen al general Moriones, que se hallaba en Estella.

Pero el duque de la Torre ha organizado rápidamente sus tropas, formado con ellas tres divisiones, y hoy ha avanzado de Tafalla a Estella, en cuyas inmediaciones estaba el general carlista Rada con el grueso de sus fuerzas.

Es, pues, de esperar que de un momento a otro se tengan noticias de un encuentro decisivo en que las fac-

«Ha envejecido algo en este corto tiempo y acaso se ha encontrado sola. Cuando se me marchita la hermosura de una mujer, la gente se aleja de ella y entonces empieza la hora de la espionaje».

«¿Qué nos importa eso, Jorge? Ha hecho bien en vortirse con nosotros. Doloroso me era el pensar que la hermana de Leoncio me miraba como a una extraña; y al verla ahora venir a buscarnos nada me falta para mi dicha. ¡Dios mío! ¿cuánto debemos agradecerle! No es el colmo de la humana felicidad el verse una rodeada de afectos y libre de toda clase de cuidados y de inquietudes? Cuando comparo nuestra posición presente con la pobreza y el aislamiento que debia ser nuestro patrimonio, siento inundado el corazón de una inmensa gratitud hacia la Divina Providencia, y me pregunto qué es lo que hemos hecho para merecer tanta felicidad.

«Nada, contestó Jorge, cuya pensativa mirada se hallaba fija en el azulado firmamento; ¿pero puedes olvidarla, Luisa, que nuestra madre era una santa en la tierra y que ahora intercede por nosotros en el cielo? Pocos momentos después bajaba Leoncio, noticiando a sus hermanos que Lucia, completamente transformada en sus ideas y afecciones, acababa de informarle de la manera como habia arreglado sus asuntos é intereses con la mira de permanecer para siempre en Plouden al lado de ellos.

Ambos hermanos oyeron con gusto tan buena nueva, proponiéndose hacerle grata con sus cuidados y obsequios la nueva mansión que habia elegido.

FOLLETIN.

EL PRIMER CUADRO.

(Conclusion.)

XII.

EL MEJOR CAMINO.

Habían pasado dos años. Cierta día del mes de Junio atravesaba la plaza de Plouden un carruaje tirado por dos caballos de posta, y se detenía delante de una preciosa casa de campo.

Echó pie a tierra una señora con el velo caído, atravesó pronto las enarenadas calles de un parrero, que se extendía desde la verja hasta la casa, y empujando la puerta, medio abierta, entró.

Nadie habia en el recibimiento. Abrió otra puerta que caía al comedor y detúvose en el umbral.

Esta habitación tenia otra salida, que era una gran puerta de cristales, cuyas hojas en aquel momento estaban abiertas.

Bajo un gran emparrado, sobre el cual con deliciosa confusión se enredaban todas las variedades de plantas trepadoras, estaba sentada una joven de resplandeciente hermosura. Tenia en la mano un precioso vestido de niño, que estaba haciendo, parándose a menudo para

echar una ojeada hacia la sombría calle de árboles que delante de ella se dilataba.

Por esta calle iban dos hombres junto a uno de esos andadores de mimbres, en que los niños aprenden a dar los primeros pasos, y hablaban mientras cuidaban al niño, que ponía sus blancas y tiernas manecitas en el coginete de seda del bordo del mimbres, dando gritos de alegría y articulando algunas sílabas. Cuando disminuía el movimiento del andador, uno de los que iban a la vista se acercaba hacia el niño, y viendo que sus bracitos señalaban alguna flor, que con el sol inclinaba su corola de púrpura ó de azul, la cogía por el tallo, poniéndosela en la mano y dándole al mismo tiempo un beso en la frente.

La señora del velo caído vió de una ojeada este delicioso cuadro, y al acercarse al emparrado, salió de sus labios un breve y ahogado suspiro.

Entonces fue cuando la vió la joven. Levantóse, la saludó, y se puso algo encendida con la mirada fija que la recién venida le dirigía; pero recordando en el acto toda su graciosa naturalidad, la invitó a que se sentara. Mas la forastera, en vez de tomar la silla que la joven le señalaba, acercóse a ella, y alargándole la mano, le dijo:

—Creo que tengo el gusto de saludar a mi querida hermana.

En aquel momento volvían los que se estaban paseando. El de más edad habia cogido en brazos al niño, el cual por sí solo andaba demasiado despacio, y era delicioso ver los milares de caricias y fiestas que le hacían.

De repente pronunció el niño con voz clara estas dos palabras: «Mamá; señora».

Los dos hombres miraron hacia el emparrado y exclamaron:

—¿Lucia! ¿La señora de Bretagny!

La señora se habia alzado el velo, y los estaba mirando con ojos muy risueños.

Leoncio puso a su hija en los brazos de Jorge y corrió junto a las dos mujeres. Dio un estrecho abrazo a su hermana, y en seguida le dijo:

—¿Ahora querías que te presente a mi mujer, Lucia?

—Es inútil, contestó la señora de Bretagny, mirando afectuosamente a Leoncio. Yo misma me he presentado. Has tenido razón Leoncio, yo me habia equivocado completamente: y viendo que continuabas diciéndome un día y otro que eres feliz, he entrado en cuentas conmigo misma, y he pensado que en definitiva no habia otra felicidad real sino la que se halla en el seno de la familia. Los verdaderos amigos son pocos, y los conocidos, egoístas. Desengañada de esto, me he venido a tu lado. Te debia esta reparación a cambio de mi desvío de dos años.

—No hablemos de eso, dijo con gracia Luisa. Le debemos a V. mucho, señora, y a V. ha debido Jorge en gran parte el éxito de su primer cuadro.

La señora de Bretagny miró a su hermano; pero esta mirada no tenia nada de hostil.

—No estas ya enojada conmigo? dijo Leoncio.

No es posible. Yo estaba ciega, y aunque, a decir verdad, tú me has abierto los ojos de una manera algo

brusca, no lo siento. Ahora tengo el gusto de decir a usted, Luisa, que en París la reputación de su hermano crece de día en día, y dentro de algun tiempo será celebrada su obra. Mas ¿por qué no me trae ese niño encantador que ahora estaba acariciando en tus brazos, Leoncio?

—Es verdad que no has visto a nuestra niña María; ¿Jorge? ¿Jorge!

Jorge llegó delante de una criada que traía a la niña. La señora de Bretagny la estuvo besando con cariño, diciendo que era lindísima, y acabó por preguntarle si le habian conservado la habitación de que Leoncio le habia antes de su casamiento; cuando aun no estaba construida la casa; y habiéndoselo contestado que sí, dijo:

—Pues llévame a ella, Leoncio; tengo que hablarte de asuntos de interés, con los cuales no quisiera molestar a Luisa.

Salieron del emparrado, quedando solos Jorge y Luisa.

—Estoy contentísima y en extremo sorprendida, dijo la joven. Este comportamiento demuestra que la señora de Bretagny tiene mejor corazón del que tú le concedías.

—Siempre he dicho, respondió Jorge, que esta mujer tenia buen fondo, pero que sus amistades le habian echado a perder. No obstante, ignora si a la razón muy natural de reunirse con su hermano, se agrega alguna otra.

—¿Cuál?

ciones sean arrojadas por el duque de la Torre, deshechas y empujadas hacia la frontera francesa, con lo cual habrá terminado la loca intentona carlista.

En Despeñaperros, entre Almaradiel y las célebres ventas de Carleñas se ha levantado una partida republicana, cuya fuerza se ignora, que ha intentado estronar el puente núm. 14.

Al efecto, se apoderó de una locomotora que iba hacia Andalucía, la cargó bien de vapor, le cerró las válvulas, la hizo girar hacia Madrid, y, quitando los rails del puente en un espacio de cuatro ó seis metros, la soltó sobre él á fin de que la inutilizara para el tránsito.

Afortunadamente, la máquina no descarriló del todo, atravesó el puente como si no faltaran en él los rails y solo se salió de la vía férrea al llegar á un túnel, contra el cual chocó, sin causar ninguno de los daños que sin duda se habían propuesto los autores de este diabólico pensamiento.

La *Epoca* refiere casi en los mismos términos que *La Política*, lo ocurrido en Despeñaperros, y añade:

«El tren-correo que salió anoche, portador de la correspondencia para Ultramar, ha retrocedido hasta Alcazar de San Juan, mientras una máquina con obreros, protegida por tropas, acudia á reparar el siniestro.»

Se ha indicado también que en Jaén hay partidas republicanas; pero en realidad no hay motivos para saber si el hecho es exacto, pues las comunicaciones con Andalucía y Extremadura están interrumpidas.

Sobre la alarma que reina en Madrid desde el domingo, publica nuestro colega los siguientes párrafos:

«Aunque la inquietud continúa en Madrid, y el gobierno no cesa en sus precauciones, la verdad es que los republicanos afectan estar ignorantes, ó lo están en realidad de todo lo que se susurra. En Madrid no hay, á nuestro juicio, peligro alguno, y sería prudente tranquilizar al público, porque las gentes pacíficas están ya hartas de continuas agitaciones.»

«Las precauciones militares continúan con satisfacción de las personas pacíficas, que desean estar protegidas, y ven con pena al propio tiempo de que tales precauciones sean necesarias.»

Los oficiales que á las diez de anoche se retiraban á sus casas, eran otra vez llamados á las tres de la mañana.

Hemos oído asegurar que la retirada se verificó por orden del capitán general, y la nueva llamada por el gobernador militar, no obediendo esta determinación más que á una cuestión de etiqueta.

No á las tres, sino á la una de la madrugada entraron en los cafés varios ordenanzas llamando á los oficiales; un chusco en el de Fornos hubo de gritar: *¡ya se armó!* y el público huyó despavorido, dejando pendiente la operación de pago, y derribando y rompiendo vasos y tazas y botellas en su precipitada fuga.

Para el dueño del café se armó en realidad.

La *Correspondencia de España* publica las siguientes noticias:

«He aquí algunos párrafos de una carta dando cuenta del encuentro con la facción de las Encartaciones el día 23 de Abril:

Entre Villaverde y Carranza, en unos montes descubrió la columna de Alba de Tormes á los carlistas, que comenzaron á gritar: ¡Viva Carlos VIII! D. a compañía, la 5.ª y 7.ª prepararon á una elevadísima montaña, y la primera de éstas se desplegó en guerrilla, permaneciendo en descanso sin ser hostilizados, pues no se hallaban á tiro.

Pidió parlamento la facción proponiendo se les unieran las tropas y luego avanzó la 5.ª compañía rompiendo el fuego, y lanzándose enseguida á la carrera, desalojó á los rebeldes de su posición, apoyada por el resto de la fuerza, que victorioso á esta compañía al reunirse á él. A la vez la guardia civil entró en fuego por la derecha.

«Hay han quedado cortadas las vías férrea y telegráfica en Despeñaperros. El Gobierno tiene sin embargo comunicaciones con Andalucía.»

Una partida, carlista según unos, federal según otros, se ha presentado cerca de Despeñaperros; pero á estas fechas debe estar ya sobre ella una fuerte columna de antemano dispuesta para prevenirla. Parece que el capitán de la partida se apoderó de una máquina y se marchó con ella solo, lo cual demuestra que conoce el oficio.

«En Mendaza han aparecido veinte hombres al mando del teniente coronel retirado Sr. Llorente.

«Los carlistas sostienen que el duque de Madrid está en España, y aun algunos afirman que se halla en Alburquerque. El gobierno, con datos más seguros sostiene que ni ha entrado ni entrará en España.»

«Con informes del más autorizado origen, por mas que no sean oficiales, podemos decir que es completamente falso que en el Maestrazgo haya ocurrido el levantamiento carlista de que se ha hablado estos días. Según resulta de los despachos del gobernador civil de Castellón, y de las correspondencias recibidas hasta hoy, en el Maestrazgo están á raya los partidarios de D. Carlos, lo mismo que en toda la provincia, si bien se agitan, y no dejarán de haber algunos ilusos que, arrastrados por ciertas promesas, acaban por ser víctimas del engaño.

«Hoy ha llegado á las provincias Vascongadas, presidente de la Coruña, el batallón cazadores de Mendigorría.

«La división que mandará el brigadier Ceruti en la Ribera del Ebro se compone de cuatro regimientos de caballería y una batería de ametralladoras.

«El tren que salió anoche de Madrid y se hallaba hoy detenido en Alcazar, llevaba la correspondencia de Ultramar que ha sufrido el retraso consiguiente.

«Rada con su facción se dirige hacia Larrazar. Continúan presentándose muchos carlistas.

«La facción de Madrid fué alcanzada en la granja de D. Patricio Lozano por la columna del capitán Perucha, cogiéndosele 23 prisioneros.

«La facción de Alegre, que vagaba por la provincia de Teruel, huyó de la persecución de la columna de Fontané.

«En el monte de Cubillas (Valladolid) han parecido de 40 á 50 hombres sin jefe conocido.

«El teniente coronel Canseco persigue con su columna á la facción presentada en Castañón (Zamora).

«El tren detenido en Alcazar había pasado ya de Almaradiel cuando se supo que había á la izquierda de Despeñaperros una partida. Regresó el tren y volvió á partir protegido por una columna; pero después los viajeros parece que se obstinaron en regresar hasta Alcazar.

«Hoy ha sido declarado en estado de sitio el distrito de Valencia.

«Parece que por Aragón se ha hecho circular una proclama apócrifa de D. Ramon Cabrera, que no se ha movido ni piensa moverse de Londres.

PROTESTA CONTRA LA ELECCION DE

SENADORES DE CASTELLON.

Llamamos la atención del Senado y del público sensato acerca del notable documento que inserta-

mos á continuación. Es una recopilación admirablemente hecha del vicio radical y de la ilegalidad fundamental de que adolece la elección de senadores de la provincia de España donde las elecciones tienen mas vicios y defectos, y en donde el gobierno y sus delegados han llevado el lujo de su arbitrariedad al último extremo.

Si estos escándalos pasan y reciben la sanción del Senado, este alto cuerpo padecerá no poco en su prestigio.

Hé aquí el documento á que nos referimos:

PROTESTA.

Vista la real orden de 13 del actual por la que, oyendo al Consejo de Estado, han sido suspendidos del ejercicio de sus cargos quince diputados provinciales, nombrándose en su reemplazo otras personas que les sustituyan durante esta suspensión.

Visto el art. 41 de la ley provincial en que se dispone que el diputado que dejase de asistir á las sesiones sin causa justificada incurra en la multa de 25 pesetas por cada vez que falte á la sesión.

Vistos los artículos 89, 90 y 91 de la misma ley en que se marcan los casos en que las diputaciones incurran en responsabilidad.

Visto el art. 92 que dispone que la declaración de la pena correspondiente al gobierno de acuerdo con el Consejo de Estado oyendo á los interesados.

Visto el art. 34 que prescribe que las vacantes que ocurran por suspensión de los diputados propietarios se provean necesariamente en los que antes hayan desempeñado dicho cargo por elección en el partido judicial á que correspondan el saliente.

Visto el art. 171, núm. 4 de la ley electoral que califica de coacción el acto de suspender á todo empleado ó funcionario así de la administración del Estado como de la provincia y del municipio, durante el período electoral, siempre que estas suspensiones no se funden en causa legítima y afecten de alguna manera al resultado de la elección.

Considerando:

1.º Que el acto de no asistir los diputados individualmente á las sesiones no puede corregirse mas que con la multa de 25 pesetas, nunca con la suspensión de su cargo, y la real orden de suspensión no se funda en otra causa que la falta de asistencia á las sesiones:

2.º Que esta suspensión no puede acordarse mas que por desobediencia grave, no del diputado, sino de la diputación como corporación, y que para ello es preciso que precedan el apercibimiento y la multa, debiéndose oír necesariamente al interesado:

3.º Que aun queriendo considerarse como un acto de desobediencia mas ó menos grave la falta de asistencia á las sesiones de los diputados suspensos, nunca pudo el ministro de la Gobernación adoptar esta resolución extrema sin oír á los interesados, lo cual no se ha hecho:

4.º Que tampoco había lugar á pedir por el gobernador ni á resolver por el gobierno la suspensión, puesto que, habiendo sido multados los diputados con 25 pesetas por su falta de asistencia á las sesiones satisficieron la multa; y después de esta corrección, si han sido citados han acudido á la sesión:

5.º Que el acto de la suspensión no solo es ilegal sino injusticiable, por cuanto ha tenido lugar durante el período electoral, no estando fundada en causa legítima, y afectando como afecta además á la elección de senadores.

6.º Que no habiéndose previsto las vacantes en personas que reúnan las condiciones del art. 34 de la ley provincial, este nombramiento es ilegal y altera esencialmente las condiciones del cuerpo electoral, convirtiendo la minoría en mayoría, puesto que no parece que haya habido otro criterio para su nombramiento que su notoria calidad de adicto al Gobierno:

7.º Y últimamente, que todas estas ilegalidades vician en su origen y esencia la elección de senadores; los que suscriben, comprometidos nombrados para la misma, por sí y á nombre de todo el cuerpo electoral de la oposición, que, fundado en las mismas ilegalidades, se ha retraído, protestan de la validez de la elección de senadores que ha de tener lugar en el día de hoy, y piden en uso de su derecho que se admita esta protesta y se una al acta electoral.

Castellón 25 de Abril de 1872.—(Siguen las firmas de los comprometidos.)

Por disposición del gobernador civil de Barcelona ha sido suspendido el periódico carlista *La Convicción*, que veía la luz pública en aquella capital.

Así lo ha comunicado la redacción del mismo á sus lectores en un suplemento que recibimos el domingo, que dice así:

«Ayer recibimos de la autoridad superior de la provincia la comunicación siguiente:

Gobierno civil de la provincia de Barcelona.—En virtud de las facultades extraordinarias, de que me hallo revestido, he tenido á bien disponer que á contar desde el día de mañana, cese la publicación del periódico que V. dirige.

Dios guarde á V. muchos años.—Barcelona 26 de Abril de 1872.—Bernardo Iglesias.»

En virtud de ello *La Convicción* suspende sus tareas, siendo de creer que Dios mediante, muy pronto reanudaremos nuestras relaciones con los suscritores.—Barcelona 26 de Abril de 1872.—La Redacción.

El *Diario de Barcelona* recopila de este modo las noticias de los periódicos de la localidad, el sábado:

«Dice *La Imprenta*:

«Las dos compañías de la Guardia civil, que se alojaban en el ex-palacio real, recibieron orden á medio día de ayer de salir para Sabadell y Tarrasa. En su virtud quedó desahogado el palacio y se quitaron las camas hace poco allí colocadas.

Los voluntarios de la libertad ofrecieron á las autoridades sus servicios para que los utilizasen durante las circunstancias que atravesamos, y ayer mismo se mandó reunir estas fuerzas para marchar donde convenga. Creemos que se les destina á vigilar las líneas férreas en los trechos que se estimen amenazados.»

La Independencia añade que una parte de la fuerza de este batallón salió ayer en dirección de Villafraña y Villanueva y que hoy debe salir la restante fuerza, ignorando para qué destino.

Según la *Crónica de Cataluña*, una de las compañías de la Guardia civil que salió ayer tarde de esta ciudad, y á que alude *La Imprenta*, salió con dirección á Manresa, si bien ignora si fué para esa ciudad ó para alguna estación del trayecto.

Parece que los vecinos de los pueblos de la línea de Martorell vigilan estos días la vía férrea, á cuyo fin han organizado un servicio de día y de noche que se cumple con toda exactitud.

Para la vigilancia de dicha vía también salieron ayer algunas de las compañías de voluntarios monárquicos denominados «Cadetes de Barcelona» que manda el Sr. Capdevila. Hoy deben salir las restantes en dirección según se dice, á Villafraña del Panadés y Villanueva y Geltrú.

Respecto de las noticias sobre haberse alterado el orden en Manresa que ayer corrieron en esta capital, dice *La Independencia*:

«A pesar de los rumores que circularon ayer sobre

haberse alterado el orden en Manresa, podemos asegurar por conducto autorizado que dos rondas que vigilaban de noche las calles y cercanías de la ciudad, destruyeron á algunos grupos de personas sospechosas, que fueron puestos en libertad en la madrugada del día siguiente.»

La Independencia de Barcelona publica la siguiente carta de Berja fechada el 25:

«No ganamos para sustos, aunque francamente la cosa al parecer se complica.

La partida de Castellón por lo visto no quiere dejarnos, pues desde Gual en vez de abandonar este terreno conforme juzgaba, se dirigió á hacer oriente, recorriendo los pueblos de Vallubre, Saldes, Bagá, Broca, La Pobla, y luego bajando al sud, hacia San Jaime de Fontaña, puesto de donde no se sabía á que parte se había dirigido, cuando ayer noche hubo una gran alarma, diciéndose si venía á esta población, con cuyo motivo se puso en perfecto estado de guerra. Pero se ha pasado la noche sin novedad, diciendo esta mañana si dicha partida estaba en Prats de Lluçanés ó en sus inmediaciones.

«Hablase también de otra pequeña partida. Ayer decíase si había pasado una á media hora escasa de esta; hoy háblase también de otra levantada á unas tres horas. Las columnas persecutoras no han vuelto todavía, por lo que es de presumir que vayan siguiendo los pasos de los carlistas, aunque no se sabe hayan tenido encuentro alguno. Por ahora tampoco se dice que hagan ninguna fechoría ni cometan abusos. Solo en Saldes querían fusilar á un vecino por antiguos agravios, pero desistió Castellón en vista de los ruegos y escitaciones de otros vecinos. Es el único acto de fuerza que se sepa han intentado cometer sin llegar á su realización.»

De Tortosa, con fecha 26 de Abril, dicen á un periódico de Barcelona:

«Esta tarde se ha publicado en ésta, con todo el aparato militar de la ordenanza, el bando declarando en estado de guerra este distrito militar.

Se que esta medida ha sido ordenada por el capitán general de Cataluña y así debía ser, sin duda, por no haber ocurrido nada absolutamente en este país que motivase esta grave providencia. A la hora en que escribo esta, no se sabe que haya un solo hombre en armas en todo este distrito judicial que abraza muchos pueblos del Maestrazgo y otros del Priorato y bajo Aragón.

Como en otras partes, aquí se intentó también prender á las personas que formaban la junta provincial carlista, pero á ninguno de ellos se encontró en sus casas y hoy aun no han vuelto á ellas.

Esto, como es natural, tiene en la mayor aflicción á muchas de las principales familias de esta ciudad.

A pesar de que, como digo, nada se sabe sobre alteraciones del orden público en ninguno de estos inmediatos pueblos, se nota en ellos inquietud de ánimos, porque todo el mundo teme la posibilidad de graves acontecimientos futuros.»

A consecuencia de la declaración del estado de sitio en el distrito militar de Cataluña, el gobernador militar de Gerona ha nombrado dos consejos de guerra ordinarios, que instalados desde luego, deberán empezar á funcionar en aquella plaza, y otro en Figueras.

Ha sido denunciado *El Tradicional* de Valencia, y reducido á prisión su director, por haber reproducido un artículo de *El Combate*, titulado *La Chispa eléctrica*, y unos versos de *El Cencerro*.

Así lo dice el mismo periódico en la *Última hora* de su número del domingo.

En la tarde del sábado se fijó en las esquinas de Valencia el siguiente boletín extraordinario:

«D. Francisco García, gobernador civil interino de esta provincia.

Hago saber: Que hallándose esta provincia en el caso previsto en el art. 12, de la ley de orden público vigente, y de la orden de la regencia del reino de 19 de Julio de 1870, dictada de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado en pleno, prevengo á todos los rebeldes que se han alzado en armas en la misma, que les concedo el plazo improrrogable de todo el día de mañana para que las depongan y se presenten á las autoridades locales mas inmediatas, que me darán aviso en el acto de los que lo verifiquen; en la inteligencia que de no hacerlo así resignaré el mando en la autoridad militar para que proceda á la adopción de las medidas que reclame la paz pública.

Valencia 27 de abril de 1872.—El gobernador civil, Francisco García.»

Posteriormente se nos ha asegurado y *La Correspondencia* lo confirma anoche, que ha sido declarado en estado de sitio aquel distrito militar.

Las Provincias de Valencia de anteayer dice en su alcance lo que sigue:

«Las noticias de última hora no avisaban novedad en la provincia. Partes posteriores al del encuentro de Porta-Cuili aseguran que la facción batida en aquel punto se ha dispersado por aquellos montes, regresando á sus hogares varios de sus individuos.

Esta partida tenía alguna importancia, pues se habían hechos grandes esfuerzos para formarla y se había puesto á su frente, según las noticias que se han podido recoger, el Sr. Dorregaray, teniente coronel que ha sido del ejército emigrado últimamente en Francia y á quien parece se le había confiado el mando de las fuerzas que se reuniesen en Valencia. Se decía que este jefe tenía un brazo de un balazo recibido en la refriega.

No había noticia de otras partidas en la provincia, aunque se notaba agitación en varios puntos. Tampoco la había en las provincias de Alicante y Castellón, habiéndose recibido un telegrama de Morella, expedido á las ocho de la noche, en que se aseguraba completa tranquilidad en todo el Maestrazgo.

Anoche á las ocho hubo una pequeña alarma en las inmediaciones del teatro Principal, por haber sonado unos tiros en la calle del Rey D. Pedro, á consecuencia de una riña. La gente corrió asustada, pero el pánico se desvaneció inmediatamente.

Anoche llegaron unos doscientos carabineros procedentes de Murcia, y hoy se espera otra columna de la misma arma de la provincia de Alicante.»

Hé aquí el bando publicado por la autoridad superior de Cataluña declarando en estado de sitio aquel distrito militar:

«D. Manuel de la Serna y Hernández Pinzon, teniente general de los ejércitos nacionales, capitán general del Principado de Cataluña, etc., etc.

Autorizado debidamente por el gobierno de S. M., y de acuerdo con las autoridades civiles,

Ordeno y mando:

Artículo 1.º Queda declarado el estado de guerra en las cuatro provincias que constituyen este distrito militar.

Art. 2.º Los reos de los delitos de rebelión y sedición serán juzgados en consejo de guerra ordinario, conforme á lo dispuesto en la ley de 20 de Abril de 1870.

Art. 3.º Los ladrones en cuadrilla y facciosos, los que para auxiliar á los sublevados inutilizaren puentes, líneas telegráficas, vías férreas, incen diaren ó causaren cualquier otra clase de daños, serán considerados como rebeldes y juzgados militarmente.

Art. 4.º Las autoridades civiles continuarán funcionando en todos los asuntos propios de sus atribuciones, que no se refieran al orden público, limitándose en cuanto á éste, á las facultades que tenga á bien delegar; quedando en su consecuencia obligados los alcaldes de los pueblos á prestarle cuantos auxilios sean necesarios para la persecución y castigo de los rebeldes.

Barcelona 26 de Abril de 1872.—Manuel de la Serna.

Además del anterior, el capitán general de Cataluña ha publicado otro bando concebido en los términos siguientes:

Don Manuel de la Serna y Hernández Pinzon, teniente general de los ejércitos nacionales, capitán general del Principado de Cataluña, etc., etc.

Ordeno y mando:

Artículo 1.º Todos los que no estén competentemente autorizados para el uso de armas, las entregarán en el preciso término de veinticuatro horas, en esta capital, en el Parque de artillería, y en los demás puntos, donde la autoridad militar designe, y pasado este plazo, se procederá á verificar visitas domiciliarias, quedando sujetas las personas que no las hayan entregado al tribunal correspondiente.

Art. 2.º Los cafés, casinos, tabernas y demás establecimientos públicos se cerrarán á las doce de la noche en esta capital quedando los agentes de orden público encargados de hacer cumplir esta disposición.

Art. 3.º Los contraventores á las prescripciones de este bando serán tratados como reos de resistencia á mi autoridad, y juzgados en consejo de guerra ordinario.

Barcelona 27 de Abril de 1872.—Manuel de la Serna.

El Sr. Montejó y Robledo puso ayer en duda en el Senado la actitud legal del Sr. D. José Genaro Villanova, senador electo por Granada, fundado en el art. 8.º de la ley electoral que dice así:

«Tampoco podrán ser elegidos para ninguno de los cargos á que se refiere el artículo anterior:

1.º Los contratistas y sus fiadores de obras y servicios públicos que se paguen con fondos del Estado, provinciales y municipales, ni los administradores de dichas obras y servicios.

El artículo anterior que se cita (el 7.º) se refiere á los cargos de senador, diputado á Cortes, diputado provincial y concejal, respecto á las provincias, distritos ó localidades en que se haya ejercido ó pueda ejercerse alguna autoridad ó influencia.

Según el Sr. Montejó y Robledo, la incapacidad del Sr. Villanova para ser senador consiste en que este señor es arrendatario de las minas que el Estado posee en Linares.

Sin duda no ha leído detenidamente el Sr. Montejó y Robledo el artículo de la ley electoral que invocaba, ni ha fijado su atención en la diferencia que hay entre el arrendamiento de una propiedad del Estado y las obras y servicios que se pagan con los fondos del presupuesto.

Está la ley tan clara, que no admite interpretación de ningún género, y así habrá de resolverlo el Senado. Y aunque hubiera duda, que basta el sentido común para conocer que no la hay, la incapacidad del Sr. Villanova podría ser en su caso para la provincia de Jaén donde se hallan las minas de Linares, mas no para la de Granada que le ha elegido senador.

El Sr. Montejó y Robledo apeló al testimonio del señor ministro de Hacienda y del Sr. Villanova para justificar que este último era arrendatario de las minas de Linares; pero el Sr. Villanova se apresuró á manifestar al Senado que en efecto lo era, y á indicar la torcida interpretación que se intentaba dar al artículo 8.º de la ley electoral, cuya lectura pidió y obtuvo de la mesa del Senado.

No deja de llamar la atención el contraste que existe entre la conducta que observó el gobierno presidido por el ilustre general Narvaez, á quien los progresistas miraban como un tirano, y el que felizmente nos rige en estos tiempos de omnimoda libertad.

Durante la insurrección de 1867, los telegramas oficiales estaban en el Gabinete central á disposición de cuantas personas querían enterarse de ellos, sin perjuicio de publicar una *Gaceta* extraordinaria, que se fijaba en las esquinas para conocimiento del público, siendo notorio que jamás se ocultó á la población de Madrid lo que ocurrió en aquella intentona.

Hoy, á pesar de que la prensa oficiosa asegura una y otra vez que el movimiento carlista no tiene importancia, y que las partidas se desvanecen como el humo; es lo cierto que los telegramas que recibe el ministerio se conservan secretos, que las tropas que han salido parece que no bastan, pues se piden dos compañías de ingenieros, y que anoche mismo salieron un coronel y dos capitanes de Estado Mayor para incorporarse al cuartel general del duque de la Torre, que había reclamado sus servicios.

Con estas contradicciones la ansiedad crece y se propaga, y creemos que el gobierno obraría muy cuerda y prudentemente dando la mayor publicidad posible á las noticias que recibe, mucho mas si son tan satisfactorias como dice la prensa ministerial.

En un suelto que nos dedica nuestro apreciable colega *La Epoca*, leemos las siguientes palabras: «Por nuestra parte, no comprendemos que los defensores de la idea de la restauración digan que puede triunfar la causa del príncipe Alfonso sin que triunfen sus principios. Si la causa del príncipe no forma parte, y la parte principal, esencial de sus principios, ¿qué significa?»

Pues es muy fácil de comprender y nos admira que la inteligente y perspicaz *Epoca* no haya caído en la cuenta.

La causa del príncipe forma una parte y muy principal de nuestros principios, ¿quién lo duda? pero no necesita mucha explicación. Nosotros comprendemos y deseamos que absolutistas y republicanos se convirtieran, y comparando como dice *La Epoca*, se decidieran por la monarquía constitucional del príncipe Alfonso.

Pero aquí es donde radica toda la cuestión. ¿Admitiría *La Epoca* á los absolutistas y republicanos que dijeran que ellos aceptaban al príncipe Alfonso, pero continuando con su sistema absolutista ó republicano? Es claro que no, porque esto no sería conciliación, seria confusión y anarquía; seria seguir en el laberinto y en el desgobierno que impera ahora después del triunfo de la revolución.

Pues aplique nuestro colega este criterio, que es el racional, á los partidos ó personas que quieran al príncipe Alfonso y al mismo tiempo quieran conservar opiniones revolucionarias, organizaciones anárquicas, y leyes contrarias al espíritu, á la tradición y á las costumbres de la nación.

En una carta de París que inserta *El Debate*, se leen estos renglones:

«Por otra parte es sabido que no con manifestos, sino con dinero abundante y verdaderos medios de acción hacen las revoluciones que han de derribar á los reyes de sus tronos.»

«Con que con dinero y no con manifestos se derriban tronos y reyes!»

Los que esto dicen y publican son maestros en la materia.

Lo de la opinión pública, la voluntad nacional, los derechos de los ciudadanos, fué sin duda una pampolina en 1868.

A la reina se la derribó con dinero.

Ya lo sabe la nación, aunque no tenía necesidad de semejante declaración.

Ya lo saben los que quieren derribar tronos y reyes.

Dinero, y medios de acción; es decir, dinero y generales con mando.

Entendido.

Nosotros estábamos en el secreto, pero hay algunos que no quieren creer lo que todos sabemos, y andan todavía en el silabario de las conspiraciones, que es como si dijéramos en el período de los manifestos, ó lo que es lo mismo en el limbo.

Ayer en los círculos políticos fué objeto de todas las conversaciones la conferencia celebrada por el diputado por Berja, Sr. Damato, con D. Amadeo, á quien parece haber sido presentado por el ex-ministro Sr. Beranger.

En dicha conferencia se asegura que el diputado radical manifestó á D. Amadeo que su salvación pendía de la llamada inmediata al poder de sus verdaderos amigos, los que lo trageron, los únicos que le son sinceramente adictos. Fotografía á sus actuales consejeros, haciendo el retrato de cuerpo entero del presidente y del ministro de Fomento.

Se añade que también dijo cosas que no son para contadas respecto al asesinato de su antiguo amigo y protector D. Juan Prim y que D. Amadeo ofreció enterarse de todo y resolver lo mas oportuno.

Así lo hemos oído y así lo decimos en confianza y en secreto á nuestros lectores.

En la cuarta plana de este número hallarán nuestros lectores la interesante Revista de bolsa que acostumbramos publicar todas las semanas y en que, como siempre, campean el buen juicio y la delicada crítica de su autor.

El Diario Español decía anoche lo siguiente: «El Sr. Nocedal ha llegado á San Juan de Luz.»

En efecto: parece que el Sr. Nocedal logró burlar de la manera más sencilla la vigilancia de la policía, que le anduvo muy de cerca.

Dícese que en la noche en que mas activas fueron las pesquisas en su busca, pasó muy sereno y tranquilo por delante de algunos individuos de la policía, de quienes se supone que le saludarían con respeto, al ver el ros y el capoton de abrigo, con las insignias de coronel, que le envolvía. La frialdad de la noche le debió de servir para cubrir perfectamente la cara entre la visera del ros y el tapaboca del abrigo que le cubía hasta los ojos

muy cordiales y pacíficas las relaciones con Francia. Pero escarmentado el presidente de la república no se da tanta prisa a discutir en la Asamblea el proyecto de ley de reorganización.

LA SUBLEVACION CARLISTA

EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS.

He aquí las noticias que publican los periódicos recibidos el domingo y ayer.

(Del Irurra-bat.)

Las facciones de Guipúzcoa, concentradas en un monte cerca de Arzeta, ascienden a unos mil hombres, según noticias del coche que llegó anoche de esa parte. El comandante Urdampilleta de los miqueletes de aquella provincia, con ciento y tantos hombres, los acosó durante todo el día del miércoles, causándoles bajas y dispersándolos con muy escasa resistencia.

Por el mismo conducto se desmiente que la facción causara las bajas que dijimos el día pasado a los miqueletes, pues solo fueron tres o cuatro heridos y el capitán de carabineros que se creía muerto no lo ha sido.

—He aquí algunos párrafos de una carta dando cuenta del encuentro con la facción de las Encartaciones el día 23 de Abril: Entre Villaverde y Carranza, en unos montes descubrió la columna de Alba de Tormes a los carlistas que comenzaron a gritar: ¡Viva Carlos VII! Dos compañías, la 5.ª y 7.ª, prepararon a una elevadísima montaña la primera de estas se desplegó en guerrilla, permaneciendo en descenso sin ser hostilizados, pues no se hallaban a tiro. Pidió parlamento la facción: proponiendo se les unieran las tropas y luego avanzó la 5.ª compañía, rompiendo el fuego y lanzándose enseguida a la carrera, desalojó a los rebeldes de su posición, apoyada por el resto de la fuerza que victoreó a esa compañía al retirarse a él. A la vez la guardia civil entró en fuego por la derecha.

—El coche de Bermeo llegó ayer al medio día sin tropiezo con ninguna. Unicamente los viajeros descubrieron un poco más allá de Zornosa, varias hogueras en unas alturas, donde sin duda vivían los facciosos.

—A los mozos que el miércoles 24 se llevó de Orduña la partida que mandaba Aspe, se les entregaron las armas en el mismo Orduña. Fué, además, cargado de ellas, un carro, las cuales fueron descargadas en las inmediaciones de Amurrio.

Es muy extraño, que de esto que vió todo el vecindario no haya tenido noticia la autoridad local.

Forma parte de esa facción uno de los regidores de ayuntamiento de esa ciudad, Sr. Aguiñaco, y parece haber sido el que menos consideraciones ha guardado a sus convenciones.

—Una partida carlista entró ayer en Durango y exigió 800 raciones.

No se confirma que el padre de provincia Sr. Basozabal se halle con la facción de las Encartaciones.

—Añoche entró en esta villa la columna de carabineros que manda el teniente coronel jefe de esta provincia, procedentes de Guernica.

—Se hacen elogios del ímpetu con que los carabineros se lanzaron del tren en Areta sobre la facción que se hallaba en dos grupos: uno de los cuales hizo demostración de querer resistir, pero fué dispersado por el escaso número de carabineros, 30, según hemos oído, rompiendo el fuego.

Era ya el anoche, y los carlistas huyeron hacia los empinados montes de Santa Lucía, no siendo posible la persecución. Los ocho prisioneros dicen ser casi todos de Bilbao, cargueros del muelle y tejedores.

Los carabineros ponderan al alcance y rapidez en tirar de las carabinas Remington con que está armado este cuerpo.

—El correo de Francia llegó anoche con regularidad, no siendo molestado por los facciosos que encontró en su camino.

La vía férrea continúa cortada. La correspondencia se envía por Santander y Zumárraga.

Los viajeros que llegaron ayer mañana en la diligencia de Bermeo nos han asegurado que el jueves por la tarde entró en Guernica una partida de doscientos a trescientos facciosos y que otra de unos ciento cincuenta corrió hasta el mismo Bermeo.

Ninguna de estas dos partidas cometió al decir de los viajeros el menor exceso; y parece que en Guernica se unieron voluntariamente a la facción dos individuos llamados Polanco y Agapito Gartzé Gogoracoa. Son dos mas, que agregados a los veinte y cuatro del contingente anterior, hacen un total de veinte y seis voluntarios, los que Guernica ha dado a la facción.

Leemos en un colega de Santander: «El señor comandante militar de esta plaza con esta fecha me dice lo que sigue:

La facción del Valle de Esgueva ha sido batida en Corcos y dispersada por fuerzas de la guardia civil haciéndoles muchos prisioneros, se han presentado once individuos de ella y dos bagajeros. Los dispersos van hacia los montes de Valverde.

Santander 25 de Abril de 1872.—El gobernador, Francisco Balaguer.

—Hemos visto un documento oficial, fechado en el cuartel general de Durango, y firmado por el titulado comandante general de Vizcaya, D. Francisco Urbarruri. El sello dice en la orla: «Comandancia general del señorío de Vizcaya» y en el centro: «Carlos VII señor de Vizcaya».

—Después de continuar su camino, la tropa que condujo ayer de madrugada a Areta un tren, y cuando el ingeniero Sr. Asua se disponía a habilitar el paso del puente cortado por los facciosos, bajaron algunos hombres apostados sin duda en las alturas inmediatas y se opusieron a los trabajos, amenazando con volar el puente de piedra si se reparaba el otro. El ingeniero se vió, pues, precisado a volverse a Bilbao.

El mismo periódico dice en su última hora del domingo: «El tren que se hallaba detenido en Ortuella bajó ayer al desierto, y es posible que hoy, aunque en muy corta cantidad, continúe el transporte de mineral, pues no ha quedado ni un hombre de los que se ocupaban en la extracción de mena».

—La facción de las Encartaciones, se nos asegura, ha desaparecido completamente después del encuentro con la columna del T. C. de Alba de Tormes. Muchos de sus individuos, mineros, arrastrados a la fuerza, aprovecharon el momento para huir, y buen número de ellos parece se encuentran en Castro y otros pueblos de la provincia de Santander.

Cuevillas, con los demás jefes de la facción, seguidos solo de unos cien hombres o poco mas, marcharon por Oquendo a reunirse con la facción que se hallaba sobre la vía férrea. Iban desalentados, y de un parador donde pernoctaron, salieron tan precipitadamente, creyendo eran perseguidos, que se dejaron algunas armas y otros objetos.

Las partidas parece tenían orden de reunirse hoy en Orduña, para organizar la fuerza, una vez concentrada.

—A uno de los prisioneros traídos a esta villa, se le ha encontrado en una cartera, entre varios papeles y otros efectos, una hostia grande.

—El escuadrón carlista que se halla en Orduña o por aquellas inmediaciones, está uniformado con una levita corta blanca y pantalón granate, y armado con bastante buenos sabies.

—Las partidas facciosas no están aun completamente armadas: muchos de sus individuos llevan un palo ó nada y no son pocos los que empuñan un fusil antiguo ó una escopeta. Algunos tienen buenas armas.

—Añoche no llegó el correo de Francia.

—Dícese que la facción de Guipúzcoa ha cedido mucho y que la de Alava es insignificante. En Navarra únicamente es algo serio el movimiento.

—Se envían numerosas tropas a estas provincias, según despachos recibidos anoche en Madrid.

—Esta mañana ha salido una columna de cazadores. —Ayer se presentaron algunos individuos, muy contados, procedentes de las partidas carlistas.

—Según cartas de Guernica, ayer se esperaba allí a la facción que vagaba en aquellas inmediaciones.

El *Euzkalduna* del domingo publica un bando del gobernador militar de Bilbao, D. Ramon Salazar y Mazarredo, en que dicta las disposiciones siguientes:

«Declarado el distrito en estado de guerra por el escelentísimo señor capitán general, y entrando, por tanto, la autoridad militar en el lleno de las atribuciones que la ley le concede en tales casos, los señores alcaldes observarán bajo su mas estrecha responsabilidad, que estoy dispuesto a exigir, sin contemplación alguna, las disposiciones siguientes:

1.ª Sin perjuicio de hacerlo a la autoridad civil de la provincia, me darán parte diario y preciso de la situación y movimiento de las partidas que vagan en sus respectivas jurisdicciones y en las colindantes.

2.ª Igual conocimiento darán de cualquier novedad que ocurra, y en el momento que la sepan, a los jefes de las columnas mas próximas.

3.ª Formarán desde luego y remitirán con urgencia una relación en la que figuren nominalmente los individuos que se han ausentado a engrosar las filas rebeldes, expresando en ella por el mismo orden que se indica, la edad, estado, profesion, naturaleza, vejez, fecha en que se ausentaron y nombre del jefe ó jefes que mandan la partida a que cada uno se haya incorporado.

4.ª En la misma forma darán puntual é inmediato conocimiento de los que en lo sucesivo pudieran ausentarse.

5.ª Participarán tambien, y en cuanto lo sepan, el punto ó puntos en que los enemigos tengan cualquier repuesto de armas ó de municiones de boca y guerra.

Añade el mismo periódico: «Ayer regresaron a esta villa las tres compañías de cazadores de Alba de Tormes que mandaba su coronel y que han recorrido estas días las Encartaciones. Conducían cuatro prisioneros carlistas, entre ellos un herido».

—La empresa del ferro-carril de Tudela a Bilbao ha tenido que suspender la marcha de los trenes a causa de los grandes destrozos ocasionados en la vía por las partidas carlistas. Esto ha dado lugar a que hayan pasado ya dos días sin haberse recibido en esta villa los correos de Madrid ni de Castilla. Veremos si hoy llegan por Zumárraga ó Santander de donde hasta ahora se recibe con puntualidad la correspondencia».

El *Euzkara* de San Sebastián del domingo contiene las siguientes noticias:

«La facción Recondo, sin duda al tener noticia de la aproximación de las columnas que iban a perseguirle, marchó ayer desde Segura a Villafraña y Oñate. Se asegura que ha debido reunirse con la partidilla que merodeaba en los alrededores de Oñate. Desde allí debió huir ayer tarde al aproximarse las columnas.

—En Zumárraga estuvo detenido ayer el tren correo que salió de esta ciudad por la mañana, a consecuencia de haber causado algun desperfecto en la vía la facción Recondo; pero habilitada al breve tiempo siguió el tren su marcha.

—Se han presentado a indulto en Elgueta ochenta rebeldes que creemos pertenecían a la facción Amilibia. Esto prueba como es el desaliento entre sus filas.

—Mas de 300 jóvenes de diferentes pueblos de la provincia han huido a Francia para evitar que los carlistas los arrastren a la facción.

—En Zarauz se han presentado dos individuos de la partida de Amilibia acogiéndose a indulto.

Se sabe oficialmente que ayer tarde pidió en Oñate el cabecilla Recondo alojamiento para 300 hombres, única fuerza con que contaba, ordenando que los mozos se alistaran hoy en la facción. Las columnas les impidieron ocuparlos.

La facción de Oyazun se desbandó ayer al aproximarse las columnas de cazadores y miqueletes, las cuales les causaron según nos refieren 3 muertos y 14 heridos.

Están expeditas la vía férrea y las líneas telegráficas.

A las anteriores noticias podemos añadir que el domingo se recibió en Madrid por una persona muy caracterizada, una carta en que se le anunciaba que los carlistas eran dueños de la línea férrea de Miranda a Bilbao, desde la estación de Poves hasta la de Arrigorriaga, teniendo en su poder cinco trenes completos, cinco locomotoras y todo el personal; es decir, toda la línea, excepto las estaciones de Miranda y Bilbao.

Lamentase el *Orden* de Pontevedra de los perjuicios que se originan con la concentración que se ha verificado en aquella capital de la guardia civil, carabineros y peones camineros de la provincia.

Mañana 1.º de Mayo se abrirá el pago de la mensualidad corriente a las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por la caja del Tesoro de esta provincia.

El de las clases pasivas tendrá lugar: Miércoles 1.º, de diez y media a tres y media: Jubilados de todos los ministerios y primera clase de monte-pío militar.—Viernes 3.º: Jefes retirados, monte-pío civil, desde la letra R. a la Z, y tercera clase de monte-pío militar.—Sábado 4.º: Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda, y segunda clase de monte-pío militar.—Lunes 6.º: Cesantes de Hacienda, monte-pío civil, de la A a la E, y clase de marina de monte-pío militar.—Martes 7.º: Capitanes y subalternos retirados, emigrados de América, convenidos de Vergara, monte-pío civil, de la F a la L, y pensiones remuneratorias.—Miércoles 8.º: Retirados de marina y tropa, excomulgados, monte-pío civil, de la M a la Q, y monte-pío de jueces.—Jueves 9.º y viernes 10.º: Todas las nóminas sin distinción y los individuos que son alta en las del monte-pío militar.—Sábado 11.º: Retenciones exclusivamente.

Mañana se abre en la Tesorería Central el pago de la mensualidad de Abril a las clases activas y pasivas en esta forma: Día 1.º—Monte Pío civil, militar y pensiones remuneratorias. Día 2.º—Cesantes de todos los ministerios y retirados de guerra y Marina. Día 3.º—Jubilados de todos los ministerios. Día 4.º—Monte Pío de la real casa, desde 4.000 reales inclusive abajo. Día 5.º—Cesantes y jubilados de la real casa, desde 4.000 reales inclusive abajo. Día 6.º—Todas las nóminas sin distinción.

Señalamientos para hoy 30.—Caja de Depósitos.—Intereses de resguardos al portador, números 876 a 900 de sorteo.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Emprendido el movimiento por el general Moriones y reunido con la columna del coronel Catalán se encontraba sobre Abarzuza, teniendo a su derecha en Riera la facción Carasa Iturmedi y a su izquierda el resto sobre Peña Larraiz, que forman un conjunto de 2.000 hombres.

Confirmase la derrota de Lumbier ayer anunciada, quedando solo reunidos de los 1.200 hombres que la componían unos 20, que con su jefe Peralta, herido, huyeron de las tropas que les siguen. Es grande el desaliento de los dispersos de esta facción que vuelven a sus casas, habiendo verificado su presentación en Olite 67.

Tambien la facción Recondo y Dorronero, que ha tomado la dirección de Pegama y Legazpia por efecto de la persecución que sufre, huye y se disemina, hasta el punto de que ha quedado reducida a la mitad de su número, sin que en tal desaliento se les incorpore un solo faccioso.

Por todas partes, pues, se reciben noticias del desmembramiento de las facciones, habiéndose acogido a indulto en Añua 41.

Los cazadores de Segorbe perseguían tiroteando a otra partida carlista que procedente de los montes de Oyazun se retiraba por Zabia hacia Goizuetza.

Pequeños grupos carlistas en Salviaterra, Chazurra y otros puntos causaban destrozos en las vías férreas. El batallón cazadores de Mendigorria debe desembarcar hoy en San Sebastián.

Burgos.—Una facción de 100 y pico hombres que amenazaba la provincia de Francia penetrando en ella por Aragoncillo y Maranchon, se tomaban disposiciones para contrarrestarla.

La mandada por Fernandez iba seguida por la columna del Burgo, siendo de presumir penetrar en la provincia de Guadalajara para no ser cortada.

Aragon.—Andan en desaliento las facciones en este distrito. Se han presentado 55 en Calamocha y 17 en Fuentes Claras. De la de Píñolas se presentaron mas de 30 en Monreal y otros muchos en diversos puntos, quedando reducido el núcleo de ella a ocho hombres con su jefe. Los presentados lo han hecho con sus armas, cogiéndoles además ocho cargas de municiones.

El coronel Benegas, que en combinación con otras columnas efectúa esta persecución en Aragon, impide que las facciones Gamundi y Alegre puedan reunirse y organizarse.

Otra pequeña partida carlista, mandada por Madrazo, es perseguida por la guardia civil que salió de Calatayud, habiendo batido tambien fuerza de dicho cuerpo al cabecilla Florida, causándole 10 muertos y apresando armas y caballos.

Una partida de 40 hombres procedente de Cantavieja se dirigió a Benasal para estimular la rebelión, notándose algun síntoma de agitación. Fuerzas de Morella han salido para dicho punto.

La facción batida en Portaceli ha sido dispersada completamente y los insurrectos, al pasar por los pueblos inmediatos de Serra y Nájera, han dicho que se marchaban a sus casas. El ex coronel D. Antonio Dorregaray, que mandaba esta facción, ha sido herido en un brazo.

El coronel Benegas anuncia desde Daroca que de la partida de 150 hombres levantada en Calamocha se han presentado 62 a la Guardia civil. La persecución activa de las columnas consiguió desmembrarlas por el cansancio, hasta el punto de que tiraban el armamento y municiones. Se han recogido ocho cajas y media de municiones, 64 fusiles Berdan é ingleses, un trabuco, una escopeta, 35 bayonetas, 10 sables y 168 cananas. El referido coronel seguía para Muniesa y Andorra destacando 100 hombres a Calamocha a las órdenes del comandante Martínez.

Castilla la Nueva.—Una pequeña facción de 35 hombres, levantada en Fumales, se ha dispersado por efecto de la activa persecución que se le ha hecho, regresando a sus casas todos ellos, menos 12 que andaban por Puenteprun y Adrados.

Castilla la Vieja.—La facción que en el pueblo de Fomenaza se había presentado con 30 ó 40 hombres, ha quedado reducida a cinco por la persecución que ha sufrido. Los restos de la de Esgueva y de las de Leon y Oviedo deben ocultarse en las esperanzas del terreno que recorren, si es que no se han disuelto por completo.

Valencia.—Del encuentro de ayer con la facción de Portaceli, fuerte de 350 rebeldes, resulta haber sido completamente batida por los 37 infantes de la Guardia civil y Carabineros que salieron de Sagunto, desalojándolos de las formidables posiciones que ocupaban, y causando 15 muertos y 30 heridos, poniéndolos en completa dispersión y recogiendo de los sublevados seis arrobas de municiones de guerra, bastantes armas, uniformes, botas y una caballería.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

El duque de la Torre, que salió ayer de madrugada a tomar el mando de las tropas en operaciones, ha llegado sin novedad a Tudela, a las diez de la noche.

Con fecha 23 de Abril se publica por el ministerio de la Gobernación un decreto, cuya parte dispositiva es la siguiente:

Artículo 1.º Se suspenden hasta nuevo acuerdo los artículos 25, 26, 27 y 28 del reglamento provisional de baños y aguas mineras de 29 de Setiembre último y sus concordantes, en cuanto se refieren al tiempo y forma de proveer en propiedad las plazas vacantes de médicos directores de establecimientos de aguas minerales de primera y segunda clase.

Art. 2.º Con arreglo a lo prevenido en el párrafo primero del art. 26 del reglamento citado, la dirección general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales, nombrará médicos directores interinos para la próxima temporada oficial en los establecimientos de aguas minerales que no le tengan en propiedad, con sujeción estricta a la legislación vigente.

Por real orden del ministerio de Fomento, de 16 de Abril, se autoriza a D. Francisco Barceló, vecino de Mahon, para construir un establecimiento permanente de baños de mar en el Puerto del mismo nombre y punto denominado del Río Pla.

Por otra de 22 de Abril se aprueba la constitución de fianza y otorgamiento de escritura, hechos por D. Jaime Comas y Fran como contratista de las obras de limpieza del Puerto de Ibiza, y se resuelve que la orden del regente del reino de 19 de Junio de 1870 se haga extensiva a las obras de puertos, foros y a todos los demás servicios dependientes de la Dirección general de Obras públicas.

(Gaceta del lunes.)

El ministerio de la Guerra publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Las noticias de las facciones de Navarra dicen que el núcleo de los enemigos se concentra en las cercanías de las Amézcuas, en la dirección de Estella entre Pamplona y aquellas cordilleras.

Organizadas las fuerzas que han de operar en esta provincia, con el aumento de las enviadas, y emprendi-

do el movimiento hasta Tafalla, el general en jefe se propone impulsar con vigor las operaciones.

El general Moriones se encontraba en Eraul, sobre el puerto Amillano, teniendo a la vista la facción Carasa.

El ex-brigadier Rada se hallaba en Sierra de Andia.

La columna de cazadores de Segorbe logró batir y dispersar las partidas carlistas que procedentes de Navarra se presentaron en el monte Zavia (Guipúzcoa), siguiéndolas sin tréguva hasta las espesuras de Goizuetza.

En breve quedará esta provincia limpia de facciones, pues lo está ya la parte fronteriza; y Oyazun y su comarca, Astigarraga, Lezo y Andoain apenas han dado contingentes a los rebeldes.

Ochenta hombres que habían salido de Elgueta para la insurrección han sido presos.

Así en Vizcaya como en Alava subsisten facciones, que a su vez serán exterminadas.

Aragon.—Los mayores detalles que se han obtenido sobre la diseminación de la partida de Calamocha vienen a confirmar que estenuados de cansancio tiraban las armas y municiones, y buscaban en los puertos la salvación. Ha quedado prisionero D. Juan Pescador, cura de Santa Cruz de Nogueras.

La facción Alegre, solo compuesta de unos 30 hombres, no logra aumentarse, y es perseguida sin descanso por la guardia civil.

Las columnas de Benegas y la del capitán Gaya continúan la persecución sobre Gamundi y algunos que se han alzado en Castelserás.

Cataluña.—Ha sido preso en San Feliú de Llobregat el cabecilla Viralta, organizador del tiro nacional, y uno de los principales instigadores y reductores de la causa carlista. De los 10 que le acompañaban, solo cuatro lograron escapar.

Dos pequeñas partidas que en la Bisbal del Panadés y Agramunt han aparecido, mandada la última por Sorribes, conocido por el Puerto de la Ratera, no tienen importancia y se las persigue sin tréguva.

Castilla la Vieja.—Las facciones de Leon y de Oviedo han desaparecido por completo.

En la dehesa de Matanzas, cerca de la estación de Quintana, se han visto algunos hombres sospechosos.

Castilla la Nueva.—No se confirma la anunciada aparición de una partida en los montes del Espinar.

La facción del cabecilla Fernandez retrocedió a la provincia de Soria en vista de la persecución que se le hacia. La de Fumales ha quedado completamente desbaratada en Cuellar; y sus jefes, el secretario de dicho pueblo y el maestro de Adrados se creen han salido de aquel territorio, ocultándose tal vez en los pinares, por donde vagan tambien algunos individuos de ella.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

A nuestros lectores de provincias anticipamos atener las siguientes noticias que el gobierno había recibido hasta las cuatro de la madrugada de dicho día sobre el estado de las partidas carlistas:

Zaragoza.—La guardia civil de Calatayud ha salido en persecución de Madrazo y Aparicio.

Soria.—La facción de Fernandez, perseguida por la fuerza que salió del Burgo de Osma, penetró en la provincia de Guadalajara.

Teruel.—La guardia civil de Molina batió a la facción de Florida, causándole diez muertos y cogiéndole armas, municiones y caballos.

Alava.—El país no responde al movimiento carlista, como esperaban los agitadores; los cabecillas se llevan por fuerza los mozos, que se escapan cuando se les presenta ocasión.

Segovia.—Todas las noticias recibidas hacen creer que las partidas se disuelven.

Navarra.—Los hilos telegráficos de Alsasua a Zaragoza están restablecidos. El general Moriones sigue en Alaita esperando refuerzos para tomar la ofensiva. A Tafalla han llegado ya tres batallones.

Castellón.—Los restos de la partida de Portaceli se encaminan hacia Segorbe.

Guipúzcoa.—Los carlistas que aparecieron en los montes de Oyazun se retiraron por Zabia hacia Goizuetza.

Logroño.—La partida de Cuscurru no existe. El alcalde Castañare dio crédito a una mala interpretación de un paisano.

Segovia.—En el Espinar ha aparecido una partida de 30 hombres a caballo, armados de escopeta y uniformados con botas, la cual se dirige a Villacastin. Guardia civil los persigue de cerca.

La partida de Bruneles, de 35 hombres, se ha dispersado.

La mayor parte han regresado a sus pueblos, quedando solo unos 12 hombres. Se continúa su persecución.

Soria.—El capitán Infante, que persigue la partida del titulado brigadier carlista Fernandez, dice se internó aquella en Monte Torrilles (Guadalajara) y hoy la alcanzará.

Navarra.—Presentados a indulto en Olite 64 individuos.

Valencia.—La columna de Sagunto encontró a las cuatro de la tarde a la facción Portaceli, de 300 hombres, habiéndola batido completamente y causándole 15 muertos, 30 heridos, y recogiendo seis arrobas de municiones, bastantes armas y una caballería. Por nuestra parte ha habido dos guardias civiles y dos carabineros contusos.

Albacete.—Se ha presentado una partida en Montalegre de 14 hombres y salieron fuerzas en su persecución.

Ciudad Real.—Ocho hombres armados han aparecido en Alcobas, pueblo de los montes de Toledo. Los persigue la guardia civil.

Zaragoza.—El gobernador civil ha resignado el mando en el capitán general. Se persigue a Madrazo por la guardia civil de Calatayud. Se han presentado 55 facciosos en Calamocha y 17 en Fuentes Claras.

Vizcaya.—La partida de Valdegorria se dirige a Lola (Burgos), llevándose los mozos a la fuerza. La facción de Calle está en Villareal.

Navarra.—Había facciosos en Porra a las órdenes de Casa Iturdi y otros cabecillas. La de Larraiz estaba en Zudaire y otra partida se dirigía a Oyazun.

Quedó sobre la mesa el dictamen sobre 47 actas. Se suscitó un ligero debate entre los señores Gil Berges y Eudayen sobre cuestión de forma en la presentación de dictámenes, y sobre la aptitud legal de algunos dictados.

El señor presidente manifestó que en nada se había faltado al reglamento; y que, tanto la mesa como la comisión cumplan estrictamente con su deber.

Y se levantó la sesión a las tres y cuarto.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR SANTA CRUZ.

Extracto de la sesión celebrada el domingo 27 de Abril de 1872.

La sesión empezó a las dos y media. Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se aprobaron sin debate las actas de los senadores que forman la comisión permanente de actas.

Se dió cuenta del dictamen de esta comisión sobre las actas consideradas de primera categoría, por venir sin vicio ni protesta.

Se preguntó al Senado si mañana habría sesión para discutir estas actas.

Por Eraso hizo algunas observaciones sobre este punto, a las cuales contestó el Sr. Gortázar; y después de tercia en este incidente el Sr. Seauve, se acordó que mañana se discutieran los dictámenes de actas presentados, levantándose enseguida la sesión.

Erán las tres y cuarto.

Sesión del lunes 29 de Abril de 1872.

Empezó la sesión a las dos y media bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se aprobó el dictamen de la comisión de actas, relativo a la admisión de varios señores senadores.

El Sr. Montejó preguntó si el senador electo D. José Genaro Villanova era efectivamente arrendatario de las minas de Linares, en cuyo caso en su entender no tenía aptitud legal.

El astrónomo zaragozano, señor Castillo, hace los siguientes pronósticos acerca de los diversos cambios atmosféricos que hemos de experimentar desde el 28 del presente mes al 14 de Mayo próximo.

Durante este tiempo, dice, habrán días tempestuosos, de grandes lluvias acompañadas de relámpagos y truenos, fuertes vientos y granizos en varios puntos. Gran parte de este temporal descargará en las Castillas, Andalucía, Valencia, Asturias, Galicia, Navarra, Mancha alta y baja, Cataluña, Aragón. Algunos de sus rios saldrán de madre, ocasionando grandes destrozos y perjuicios de mucha consideración.

En los mares se desatarán terribles tempestades que durarán dos o tres días. En el extranjero también se notarán los efectos de estas tormentas. En Madrid, Zaragoza y Barcelona se experimentará gran parte de estos cambios atmosféricos, que podrán empezar a verificarse dos o tres días antes y prorrogarse igual período con anticipación o posterioridad al tiempo fijado en este pronóstico y después de lo cual hará un frío excesivo por espacio de tres o cinco días, reinando los vientos N. y NO.

Anteayer ingresaron en las diferentes secciones de la Caja de Ahorros (Monte de Piedad) 206.269 rs., impuestos por 721 individuos, de los cuales 69 son de nueva entrada, siendo reintegrados 165.370 rs., 21 céntimos a petición de 128 imponentes.

La cuestión hecha en las Iglesias de Madrid el jueves y viernes Santos a favor de la inclusa y colegio de la Paz por las señoras de la junta de las damas de honor y mérito, ha ascendido, según la relación que publica el *Diario de Avisos*, a la cantidad de 105.637 rs.

REVISTA DE LA BOLSA.

Demos reposo, nada mas que breves instantes, al sentimiento que tantas veces nos inspira plañidero canto, y reprimiendo los ayes que de continuo nos arrancan los ma es é infortunios de la patria, fijemos la vista alborozada en los magníficos horizontes que el Gobierno nos predice por boca de nuestro amado monarca.

Tregua al dolor: musas, venid ligeras como el viento enhiesta el harpa divina en vuestros brazos de mármol; llegad, trovadores con vuestros plectros de diamante a este Eldorado feliz; y junto a nosotros himnos de alabanza en loor de esa pleiade de salvios, que, o curados hasta ahora por la bruma revolucionaria, aparecen radiantes como el sol después de una nube veraniega.

Apresurados todas y todos, que a un misero mortal no le es dado elevarse solo a la suprema altura donde moran la ciencia y el talento, donde habitan los elegidos que han de regenerarnos, y sembrar nuestro camino de dichas sin término ni medida.

En alas del deseo que nos enloquece, y arrastrados por el entusiasmo que nos alienta, nosotros procuraremos expresar todo el júbilo de que nos hallamos poseídos, de modo que vaya a herir, ya que no a deleitar, los oídos de uno de esos siete griegos, mas célebres que los de la antigüedad, y con quien, por razón de nuestro oficio, tenemos conexiones misteriosas y afinidades incomprendibles.

Camacho, ¡lástima que vuestro nombre no sea todo lo poético que ser debiera! ¡Si os llamárais Neker, ó P.T.H., Camacho, antes que nuestra lengua enmudezca y nuestra pluma se rompa con el relato de tantas maravillas, recibid la inenarrable enhorabuena que desde el fondo de su humilde tugurio y henchido el corazón de agradecimiento, os envia por sí y en nombre de los siglos venideros, el afortunado mortal que de ellos se hace intérprete en estos momentos.

¡Conque os proponéis liquidar lo pasado, es decir, corte de cuentas, y regularizar lo presente, ó lo que es lo mismo, vivirnos del grave peso de los intereses de la deuda? ¡Oh concepción sublime y gigante! De ese modo no os será difícil la nivelación del presupuesto, ni si queréis presentarlo con sobranes y aunque sobre todo. ¡Qué bien dicho está lo de no arrojar sobre las generaciones futuras el resultado de vuestros errores en la gestión de la fortuna pública!

Y para esto, ¿qué necesidad tenéis, y permitid que os lo digamos, de manifestar a nadie con claridad y llaneza, ó turbio y con doblez las cargas que pesan sobre el Tesoro por los descubiertos acumulados de presupuestos anteriores? Repetirlos con el sacristán recaudador de limosnas; aquello de «ajustadas cuentas con las ánimas benditas; ni me deben ni las debo», y todos quedarán satisfechos y convencidos y no volverán a importunaros.

Nada de exposiciones sobre los medios conducentes a sostener el crédito de la nación. Mañana, si adoptáis la fórmula supradicha, que al fin se adoptará, ni tendréis necesidad de echar mano del crédito, palabra vana cuando el dinero abunda tanto que las arcas del Tesoro no puedan contenerlo, ni el crédito os prestará una peseta creyendo que con él os chanceabais.

Ciérrese la sima que abre a nuestros pies el déficit continuo y el uso constante de la pedigrifería; reveses de todo el valor cívico, de toda la entereza, de toda la formalidad que vuestra persona respira y no lo dudeis, esas generaciones futuras por quien tanto os afanáis, os levantarán una estatua acueste en el hoy concurrido patio del ministerio de Hacienda, como los contemporáneos os la tienen ya erigida en el fondo de sus pechos reconocidos.

Si la Bolsa acodó con rebeldía vuestros transparentes indicaciones, tampoco debe importaros, como a nosotros fros espectadores de lo que allí se ejecuta, ni nos importa ni nos atañe. Influida (la Bolsa) por los sucesos de actualidad, por los carlistas, que resuscitados con lo de Setiembre, crecieron, llegaron a la pubertad y se revuelven, conspiran y parece que se confabulan para jugar a la baja, no se detiene a meditar las ventajas de vuestro sistema ni el aprecio que los fondos públicos alcanzarán una vez establecido. Eso de liquidar, de no pagar ó de pagar a medias, es el *non plus ultra* de las elucubraciones financieras.

Pero si la Bolsa, repetimos, y quien dice la Bolsa, dice los especuladores en efectos públicos, no se hallan, por desgracia, en disposición de comprenderlos, y dando la importancia que no tienen a esas partidillas que ha ido a batir y destruir un capitán general, se entregan al pánico y van ya con espantados ojos los galos a las puertas de Roma, descañan en la bondad de vuestros planes, que tiempos llegarán más tranquilos en que podáis ensayarlos y convencerlos del craso error ó de la medrosa superstición de que se encuentran poseídos.

Para cuando este caso llegue, y para que podáis combatirlo con las sólidas razones que habreis tenido presentes al formularlos, oíd el extraño argumento que os fatalsmo les sugiere. Ellos, los especuladores, dicen: Si cuando la insurrección, si a guerra se enciende, todos los recursos del Tesoro los absorberá el ejército, y las demás atenciones del Estado quedarán sin cubrir inclusive los intereses de la Deuda. Si es sofocado el alzamiento, restablecida la tranquilidad y discutidos, ó no discutidos, pero adoptados los planes realísticos del señor ministro de Hacienda, ya sabemos ó presumimos la suerte que espera a los valores fiduciarios: la disminución de su producto traducido en renta que es lo único que significan y valen.

Y todos se apresuran a desprenderse de la mercancía averiada que les queda las manos; y venden con la depreciación consiguiente a tan desconsoladores vatios; y ensagan lo que tienen y lo que no tienen (nos referimos a las operaciones en descubierto) con la esperanza de adquirir lo que otros vendan a más bajo precio; y la confusión crece, y la alarma se extiende, y el terror se apodera de los ánimos más valientes... y el oro en tanto sin cesar navega por el piélago inmenso del vacío.

¡Qué semana la pasada de agitación y movimiento para la Bolsa! Siempre con irresistible tendencia a la baja, aunque a intervalos se interrumpiese y quisiera brillar el alza como la luz de una buja antes de extinguirse; siempre perdiendo de precio los valores, arrastrados por el torbellino de las circunstancias y por la homogeneidad de pareceres entre los que otras veces los sostuvieron y ahora se concentran para deprimirlos, y siempre llevándonos un girón de la fortuna privada que es la que sufre las consecuencias de esas intermitentes y funestas oscilaciones.

«Aquello no fué lid, fué una sangrienta carnicería.» Diezmadas las huestes alistas por desgracias en encuentros y derrotas consecutivas; sin jefes que las guiasen al combate, inutilizados los unos por los proyectiles enemigos y en el campo contrario los otros vendidos al miserable estímulo del miedo, la desmoralización en las filas no se hizo esperar y el terrible «salve el que pueda» fué el anuncio de la catástrofe de que quizás algún día próximo daremos minuciosos detalles.

¡Cuanto! recobrarán los valores, ó mas bien, cuando se recobrarán del daño que han sufrido? No será el que escribo estas líneas quien se aventure en la predicción, celoso de conservar mi nombre y prestigio de adivino. Por de pronto es de creer que no suceda aunque se aplacen las causas ostensibles que produjeron la novísima baja; aunque la sublevación carlista se sofoque, que no se expresen tan fácil como algunos se figuran, y aun cuando vuelvan las cosas al ser y estado que tenían antes de estallar el levantamiento. Ha sido muy profunda la herida para que pueda en poco tiempo cicatrizarse.

Tendríamos que aparecer difusos si intentáramos, como es de nuestra obligación é incumbencia, hacer en esta revista, que debe abarcar un período en conjunto y que será la última del presente mes, un extracto compendiado y con frases, todo lo mas laconicas que ser pudieran, abrazando dichas oscilaciones durante su transcurso y en las tres épocas que a nuestro propósito convienen. Vale mas servirse de guiarismos y presentarlo en un cuadro, a golpe de vista, según lo ensayaremos en el siguiente:

COTIZACIÓN DEL 1.º DE ABRIL.			
	del 27.	del 29.	del 30.
Renta perpetua al 3 por 100	27 50	28 45	28 95
Renta perpetua al 4 por 100	32 25	31 00	31 50
Obligaciones de ferrocarriles	45 10	41 00	41 50
Obligaciones de ferrocarriles	100 10	101 00	101 50
Obligaciones de ferrocarriles	75 50	75 10	73 30
Obligaciones de ferrocarriles	80 25	81 25	82 75
Obligaciones de ferrocarriles	54 15	53 80	52 75
Obligaciones de ferrocarriles	177 50	181 00	178 50

Como se ve, todos los valores, con excepción de alguno que propiamente no debe llamarse, ni en efecto se llama del Estado, y cuyo aumento de precio puede ser la prueba de la baja, se han resentido en la última semana comparada con la anterior, sufriendo pérdidas, no escasas, y eso que ayer con lo que ganaron han disminuido la diferencia que en todo el mes les resultaba.

La inmediata liquidación y las noticias favorables a la paz que dicen se tienen, puede que contribuyan al feliz desalace de que se liquide, pues de seguir la baja es muy posible que hubiéramos presenciado un estrepido cataclismo.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

Santa Catalina de Sena, virgen, San Indalecio y San Pelayo.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la Iglesia de monjas de Santa Catalina de Sena (calle del Meson de Paredes), donde por la mañana se celebrará a su santa titular con misa mayor y sermón, y por la tarde de completa y reserva.—En la parroquia de San Ginés principian hoy las solemnes iniecciones al Santísimo Sacramento por su archicofradía de la Guardia y Oración en los Santos Sagrarios. A las once habrá misa cantada y procesión para manifestar a S. D. M. Por la tarde a las seis se cantarán completas y después la estación meditación y sermón que predicará D. Casimiro Erro, terminando con la letanía del Santísimo Sacramento y so-

lemne reserva a las nueve.—Principian los ejercicios de las Flores de Mayo en obsequio de la Santísima Virgen María. En el oratorio del Olivar, todos los días al anochecer se rezará el rosario, seguirá la meditación, ejemplo y sermón que predicará D. Manuel Pedrosa, terminando con la letanía, letillas y despedida a la Señora. También principian al anochecer los mismos ejercicios, pero sin sermón, en Italianos, oratorio de San José y capilla del Obispo.—En la iglesia de las Calatravas principia una novena de San Francisco de Paula; a las cinco comenzarán los ejercicios y dirá el sermón D. Vicente Pastor.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, ó la de las Angustias en San Fernando.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 29.

FONDOS PÚBLICOS.	del 27.	del 29.
Rent. perp. del 3 por 100	25 60	25 95
Id. pequeño	25 75	26 10
Rent. perp. exterior	31 00	31 20
Billetes hipotecarios	101 25	101 00
Id. del Banco de Castilla	00 00	00 00
Bonos del Tesoro	72 25	73 40
Resg. C.º Deps.	79 75	00 50
CARRETES Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4 000	00 00	80 00
Agosto 1852 de id.	00 00	67 00
Otras públicas 1858	00 00	00 00
FERRER-CARRETES.—Obligaciones	51 00	52 75
Id. de 20 000	52 20	52 25
Banco de España	180 00	178 50

CAMBIOS.	del 27.	del 29.
Londres a 90 d. f.	48 80	48 85
París a 90 d. f.	5 11	5 10

ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 213 de abono. T. 3.º par.—Amar a ciegos.—Los dos viejos.

ZARZUELA.—A las 9.—F. 22 de abono.—T. 1.º Rigoletto.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 4 1/2.—F. 200 de abono y último de la temporada.—T. 2.º par.—La feria de las mujeres.—En de fiesta.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las nueve.—F. 7.º de abono.—T. 1.º impar.—Cenerentola.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—En tren directo.—Los ladrones del bosque.—¡Qué tres!—Suma y sigue.—Baile.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las ocho y media.—La hembra de seda.—El secreto en el espejo.—Recetas contra las suegras.—El matrimonio secreto.—Baile.

CAPELLANES.—A las 8.—Las citas.—Revista de Madrid.—Esos son otros Lopez.—Revista de Madrid.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Grande y extraordinaria función, en la que tomarán parte los principales artistas de la Compañía y los hermanos Leones.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

VERDADERO LE ROY
EN LIQUIDOS O PILDORAS
Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, Paris.

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuantes sobre todos los demás remedios que se han empleado para la CURACION DE LAS ENFERMEDADES ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuantes de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamas malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos a una ó dos veces cada hora, y para los niños a cuatro ó cinco días seguidos.

Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exhiba el verdadero LE ROY. En los tapados de los frascos hay un sello SIGNORET, Paris, negro sobre fondo encarnado y la firma, DOCTEUR-MEDICIN ET PHARMACIEN.

En las farmacias de los señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez y Ortega.

PAPEL WLINSKI
El inmenso éxito de este remedio es debido a sus propiedades constantemente probadas, a su acción pronta é infalible, que atrae al exterior la irritación cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Recomendamos los principales médicos para la curación de los reumas, broquitis, afecciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan las mas de las veces, y solo causan una ligera comezon. Precio de la caja 8 rs. Depósito en Paris, J. Wilsin, 23, rue Cassette. L.ª Agencia franco-española en Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar, Ulzurrun y R. Hernandez. (A. 3)

CH. ALBERT ENFERMED SECRETAS
PARIS 10, Montorgueil
Tratamiento infalible por VINO DE ZARZAPARRILLA (Precio 24 rs.) BOLOS DE ARMENIA

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL D. CTOR J. G. POPP, MEDICO DENTISTA DE LA CORTÉ IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA, EN VIENNA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los mas fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas, agrietados ó carados, purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalecen las encías los dientes flojos é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por mayor y menor, MADRID: farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, número 5, 7 y 9.

DEPOSITOS DE PROVINCIAS.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Valencia: Capafons, plaza de Cajeros.—Gruada, D. Pablo Gimenez Torres.—Jaen: D. José Perez Alvar.—Cádiz: Diego Moreno.—Ferre: Felipe Romero.—Lugo: E. Rodriguez Cortés.—Vigo: D. José Benito Pardo.—Málaga: D. P. Prólogo.—Zamora: D. Manuel Alonso.—Badojón: D. Joaquín Gimenez.—Valladolid: D. Bernardo Rico.—Murcia: D. Manuel Martinez.—Sevilla: López Blosa y compañía.—Ciudad Real: D. J. Obon.—Bilbao: doña Petronila Somonte, viuda de Ortiz.

ESENCIA DE ZARZA PARRILLA DE COLBERT,

de la farmacia Colbert,

DEPURATIVO POR EXCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los mas célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 24 rs., señores Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Ulzurrun y Ortega.

DESCUBRIMIENTO IMPORTANTISIMO.

DISOLUCION DE METALES EN LOS ACEITES.

Sección de la ACADEMIA DE CIENCIAS DE Paris del 23 de Noviembre de 1871. (Nota leída por Mr. Dumas.)

Su aplicación al aceite de hígado de bacalao.

El aceite de hígado de bacalao, ferro, reúne las cualidades terapéuticas del aceite y del hierro de hierro, haciendo un medicamento por demás asimilable. El aceite de hígado de bacalao mercurial corrige los debilitantes del mercurio con el poderoso agente contenido en el aceite.

El aceite de hígado de bacalao ferro mercurial es uno de los medios mas enérgicos de reconstrucción. Inventor preparador Mr. Godin, farmacéutico en Paris, ex-interno de los hospitales, individuo de la sociedad química, etc., 96, Fanebourg, St. Martin.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor a 24 rs.—Señores Borrell, Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia.

GRANDE ÉXITO EN PARIS.
VELOUTINE CHLES FAY
POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

Di un catís frescura y transparencia.—5 frs. la caja completa con bolsa en Paris. En España, 22 rs.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9 rue de la Paix, Paris.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera, Felipe Morales y Pascual Garcia del Valle. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, Sres. Frera y Morales. (A. 335)

Agua de la Florida.
Muy conocida en el mundo entero hace ya 16 años, restituye a los cabellos blancos su color primitivo. Precio en Paris 10 frs.; en España 44 rs.

ACEITE DE LA FLORIDA. Pomada vegetal y fundente, auxiliar indispensable del Agua de la Florida. En Paris 5 frs.; en casa de GUILLAIN y compañía, rue Richelieu, 112; en España 22 rs.—Pecadores de las falsificaciones.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Frera y Morales. (A. 335)

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas.
Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países-Bajos.

ACEITE MORENO-CLARO DE HIGADO DE BACALAO DEL D.º DE JONCH.

Miembro de la Facultad de Medicina del Haya, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Caballero de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Recomendado por los médicos mas notables por ser indudablemente el mas puro, el mas grato al paladar y el mas eficaz de cuantos se conocen.

Revelado con optimos resultados contra la Tisis y Enfermedades del Pecho, Debilidad general, Deficiencia de los Huesos, Raquitismo y todas las Afecciones Escrofílicas.

Únicos consignatarios, M.º Anser, Harford y C.º, 77, Strand, Londres.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31. Vendese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

Por mayor, Sres. Morales, Frera, Martinez, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega. (A.—3.40.5)

NO MAS FUEGO.
CINCUENTA AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El Linimento BOYER MICHEL de Aix (Provence) reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes ó antiguas, los esguinces, mataduras, alcances, moletas, debilidad de piernas, etcétera, etcétera.

En Paris, DORVILLE, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 22 rs., Sres. Borrell, M.º Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia. (A. 3553)

PILDORAS DE LARTIGUE, CONTRA LA GOTA Y EL REUMA.

Prescritas hace mas de treinta años por todos los médicos de Francia, disipan los ataques mas violentos en veinticuatro ó treinta y seis horas, impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte a otra del cuerpo, y las mas veces, curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por MM. Chomel, Double, Lofranc, Valpey, Miquel, Aldes, Lefours, etc.—Para evitar las falsificaciones no deba aceptarse mas que los frascos que lleven en la etiqueta la firma de pino y letra de M.º Lartigue de A. M. P.

Depósito general: Paris, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45; en Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 46 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Ortega, y Sanchez Ocaña.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS
del Dr. Pa'erson.

Tónicos, digestivos, estomacales, antineuróticos.

REPUTACION universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa, instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvo; y sobre la caja la firma de Fayard de Lich, único propietario de la verdadera fórmula. —Por mayor, Lyon (Francia), rue del Hotel de Ville, 9; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: polvos, 22 rs.; pastillas, 12 rs. Borrell, Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

JARABE DE LABELONYE
Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de Paris.

Este jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas célebres médicos de todos los paises, para curar las enfermedades del corazón y las afecciones de la glándula tiroidea, la hidropesía. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los cólicos crónicos, bronquitis, los catarros, espasmos de sangre, extinción de vix, etc.

Depósito general en Paris, en casa de LABELONYE y C.º, rue d'Aboukir, 99.

Depositarios en Madrid: D. José Simon, calle del Calvario de Gracia, núm. 1; Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miquel, calle del Arrenal, 2; Sr. Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 13; Escolar, plazuela de Angel, 7; Ortega, calle del Leon, y Rodriguez Hernandez, calle Mayor 27 y 29. En las provincias, en las principales farmacias. (A. 3.114)

HIERRO QUEVENNE
APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARIS. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es superior a la que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.» BOUCHARDAT, Anuario de terapéutica, 1863.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, a 3 frs. 50 c. MEDIDA DE LA DOSIS: 10 CENTIGRAMOS. 200 gramos. 400 gramos.

Depósito general en casa de EMILE QUEVENNE, 14, r. des Beaux-Arts, A.º 115, y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fábrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

Afecciones pulmonares, flaqueza de los niños.

pono del Dr. DELATTRE.—Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris, y único premiado en la Exposición Universal de 1867 (medalla de oro), por ser mas fresco y suave que el de bacalao; por eso es preferido por los enfermos, y sobre todo por los niños, que le digieren muy fácilmente.—En frascos en cajas de cartón con el nombre Dr. Delattre acompañados de certificados de médicos afamados y del voto de uso.—Precio, 3 francos, pesquerías y fabrica en Dieppe. En Paris, Naudin, 27, rue de Jouy.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor en las farmacias.